

**Floreciendo en medio del asfalto: Propuesta pedagógica de resiliencia familiar dirigida a las agentes educativas que trabajan con población desplazada y migrante participe de la Fundación Social Crecer, sede La Favorita.**

Trabajo de Grado para optar por el título de  
Licenciadas en Educación Infantil

Sonia Carolina Hernández González

Diana Katerine López Téllez

Leidy Caterine Luna Luna

Tutora: Lida Duarte Rico

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Infantil

Bogotá, Colombia.

2020

## **DEDICATORIA**

*Dedicado a todas las familias, niños y niñas de la Fundación Social Crecer, quienes diariamente atraviesan por condiciones y situaciones desafiantes que los reta a poner en juego todas sus capacidades y recursos internos, que nos permitieron construir junto a ellos(as) nuevos saberes y nos dieron la posibilidad de conocer un poco más sobre sus historias de vida.*

*Esperamos que “Floreciendo en medio del asfalto” sea una voz de aliento y esperanza para seguir caminando junto a las familias, niños y niñas en pro de la construcción de realidades más resilientes, empáticas y afectivas que posibiliten entornos de cuidado y amor entre todos los actores de la sociedad.*

## **AGRADECIMIENTOS**

A la vida por ponerme en el lugar preciso y permitirme transitar estos caminos junto a personas importantes, desafíos, satisfacciones y logros cumplidos.

A mi papá, mamá y hermana por apoyarme durante todo este proceso, por ser mi voz de aliento y fortaleza, por su paciencia, por animarme en los momentos más adversos y celebrar conmigo las victorias y alegrías.

A mis amigas y coautoras del presente proyecto, por ser quienes me han acompañado desde el inicio de la carrera en todo este recorrido, con quienes he construido conocimientos y hemos compartido alegrías, tristezas, triunfos y sueños. A ellas inmensos agradecimientos por ser quienes me han acogido y apoyado durante todo este trayecto de formarnos como educadoras infantiles.

*Sonia Carolina Hernández González*

A Dios por darme vida y fortaleza para continuar con mi proceso formativo.

A mi familia por su amor incondicional, por apoyar mis decisiones, por la paciencia aguardada y por creer en mí.

A mis amigas y coautoras del presente trabajo de grado, por sostener mi mano cuando lo he necesitado, y por darme la oportunidad de construir junto a ellas los más grandiosos aprendizajes.

*Diana Katerine López Téllez*

A Dios por permitirme llegar hasta aquí, por darme luz y fuerza en días oscuros.

A mi familia por su confianza, paciencia, comprensión, apoyo y amor infinito, sin ellos este sueño no sería posible.

A las personas que siempre creyeron en mí, aquellas que me sostuvieron emocionalmente, que me dieron fortaleza y que posibilitaron nuevos horizontes y miradas que me enriquecieron tanto personalmente como maestra senti-pensante.

A mis amigas y coautoras de este trabajo de grado, por su apoyo infinito, por los conocimientos que juntas construimos, por los diálogos, discusiones y reflexiones que atravesaron este largo camino de formación como educadoras infantiles, y sin duda por la lealtad e incondicionalidad.

*Leidy Caterine Luna Luna*

Agradecemos a la Universidad Pedagógica Nacional por ser nuestra segunda casa durante todos estos años, por abrirnos nuevos mundos y nuevas posibilidades frente a lo que hemos sido en este camino y lo que podemos llegar a ser, además, por el compromiso con la formación de maestros críticos y empoderados. Finalmente, agradecemos a los maestros que marcaron una parte de nuestras almas y corazones con cada reflexión y experiencia compartida.

Agradecemos a la Fundación Social Crecer por abrirnos sus puertas y permitirnos trabajar con las familias, niños, niñas, agentes educativas y demás personas que conforman esta comunidad, ya que gracias al lugar que nos brindaron y la forma en que nos acogieron, nos sentimos identificadas en la institución, nuestros aportes contribuyeron a la permanente construcción de su historia y logramos tejer nuevos conocimientos y experiencias de la mano de docentes profesionales, que nos posibilitaron conocer otros mundos y con estos, conocer otras realidades que coexisten en el territorio.

Agradecemos a nuestra tutora, Lida Duarte Rico, por su tiempo y dedicación, pues durante todo este proceso de diseño y construcción, nos brindó su apoyo y orientación, con amor, sabiduría y entusiasmo, posibilitando diálogos y reflexiones más humanas, en donde el valor por el otro fue esencial.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	7
1. MARCO CONTEXTUAL .....	10
1.1 Contexto local.....	10
1.1.1 Generalidades de la Localidad Los Mártires.....	10
1.1.2 Barrio La Favorita.....	12
1.2 Fundación Social Crecer.....	14
1.2.1 Población.....	16
1.2.2 Modalidades de atención.....	18
1.2.2.1 Características de la modalidad institucional.....	18
1.2.2.2 Características de la modalidad familiar.....	20
2. SITUACIÓN PROBLÉMICA .....	28
3. REFERENTES TEÓRICOS .....	39
3.1 Familias .....	41
3.1.1 Composición familiar.....	44
3.1.2 Funciones de las familias.....	47
3.2 Migración .....	50
3.3 Desplazamiento interno.....	56
3.4 Consecuencias socioemocionales de la migración y el desplazamiento interno.....	59
3.5 Resiliencia .....	64
3.5.1 Competencias parentales.....	65
3.5.2 Importancia de los apegos y/o vínculos afectivos.....	69
3.5.3 Factores de protección y de riesgo.....	73
3.5.4 Resiliencia parental.....	77
3.5.5 Resiliencia familiar.....	81
3.6 Política pública de Atención Integral a la Primera Infancia.....	88
3.6.1 Elementos estructurantes.....	89
3.6.2 Entornos en los que se desarrollan los niños y las niñas.....	92
3.6.3 Actividades rectoras.....	95
4. PROPUESTA PEDAGÓGICA .....	98
4.1 Justificación.....	98

4.2 Objetivos.....	102
4.2.1 Objetivo general. ....	102
4.2.2 Objetivos específicos.....	102
4.3 Componente metodológico.....	103
4.3.1 Caja de herramientas. ....	106
4.3.1.1 <i>Estrategia.</i> .....	107
4.3.1.1.1 <i>Talleres.</i> .....	108
4.3.1.1.2 <i>Momentos de los talleres.</i> .....	110
5. RECOMENDACIONES .....	111
ANEXOS .....	114
Anexo 1. Cuestionario Agentes educativas, modalidad familiar .....	114
Anexo 2. Caja de herramientas .....	115
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS .....	116

## INTRODUCCIÓN

En el mundo actual se presentan diversos cambios a nivel político, económico, cultural y social que constantemente están modificando las sociedades, sus dinámicas y configuraciones, por eso, uno de los principales actores dentro de estos cambios han sido las familias, ya que como grupo social, se han visto afectadas o atravesadas por decisiones que toman los Estados, por conflictos políticos internos o por fenómenos como la desigualdad, exclusión y segregación, que las conduce a vivir algunas situaciones como los desplazamientos y migraciones.

Tales cambios socioeconómicos y políticos conllevan a transformar la calidad de vida de las familias y por tanto se evidencia la forma en cómo las personas están en una constante búsqueda de su bienestar, lo que en el caso de las familias desplazadas y migrantes las lleva a trasladarse a nuevos territorios y afrontar nuevas situaciones en relación a la vulneración de sus derechos humanos, pero también frente a factores emocionales.

En concordancia con lo planteado, el presente trabajo de grado se inscribe en la modalidad de Proyecto Pedagógico, teniendo como propósito principal brindar un material de apoyo a la labor de las agentes educativas de la Fundación Social Crecer, sede La Favorita en la modalidad familiar, a partir de la creación de la caja de herramientas denominada “*Floreciendo en medio del asfalto*” para desde allí acompañar y fortalecer los procesos que llevan a cabo con las familias que atraviesan por situaciones de desplazamiento y migración.

El Proyecto Pedagógico, en su propuesta, busca favorecer los procesos de resiliencia familiar, competencias parentales y el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre adultos y niños/as, sobre la base de la creación de la caja de herramientas en mención, compuesta por tres cartillas, en la cual, la primera brinda un acercamiento conceptual a las categorías de análisis que orientan el

trabajo de grado, tales como: familias, desplazamiento interno, migración, desarraigo y resiliencia familiar.

Una segunda cartilla en la que se presentan talleres pedagógicos alrededor de las categorías propuestas y por último, una tercera cartilla que brinda material de apoyo con recursos didácticos para la labor docente de las agentes educativas, teniendo como referentes las actividades rectoras de la primera infancia y reconociendo la importancia de estas en el desarrollo integral de los niños y las niñas, además del potencial que representan para el trabajo con padres, madres y cuidadores, permitiendo otros acercamientos y posibilidades en el abordaje, problematización y reflexión de las realidades sociales y emocionales que las afecta.

Para las maestras en formación, autoras de este trabajo de grado, se hace fundamental reconocer, cuestionarse e investigar problemáticas sociales actuales como son el desplazamiento y las migraciones, las cuales configuran la identidad e historia de las comunidades, y que además están permeando y afectando las dinámicas de las familias en el presente. De este modo, es relevante desde el campo educativo, valerse de la resiliencia familiar, reconociendo sus posibilidades fortalezas, capacidades, cualidades y recursos con los que cuentan los núcleos familiares y así mismo, desde un enfoque sistémico, con las redes e interacciones interinstitucionales que se tienen a la mano, todo en miras a generar mejores relaciones y vínculos familiares, los cuales se verán reflejados en el buen trato y conformación de espacios afectivos y seguros para los niños y las niñas, comprendiendo por tanto que las familias son la principal institución social que apoya en la creación de normas, valores y saberes culturales de una sociedad.

Por lo anterior, el presente trabajo de grado se estructura a partir de cinco capítulos, en el primero se presenta el marco contextual del sector en donde está ubicada la Fundación, su devenir

histórico y la forma en que se ha transformado, repercutiendo a su vez en la consolidación de la Fundación Social Crecer en pro del bienestar de los habitantes del barrio La Favorita.

El segundo capítulo, hace un reconocimiento de la situación problemática que afrontan las familias y a las infancias que habitan el sector y participan en la Fundación, lo cual se convertirá en el interés particular a tratar del presente trabajo de grado. Posteriormente, en el tercer capítulo se presenta el abordaje teórico de los conceptos que estructuran y guían la reflexión y configuración de la propuesta pedagógica, tales como: las familias, sus cambios, afecciones a raíz de los desplazamientos internos y las migraciones, así como las posibilidades de afrontar y transformar las adversidades que viven, desde la resiliencia familiar.

En el cuarto capítulo, se expone la propuesta pedagógica, sus objetivos, justificación, cómo se llevará a cabo a partir de la creación de la caja de herramientas compuesta por tres cartillas y los distintos momentos que estructuran los talleres propuestos. En este apartado, se presenta de modo general el material diseñado para apoyar la labor pedagógica de las agentes educativas en el trabajo con familias desplazadas y migrantes desde la resiliencia familiar.

En el último capítulo, se presentan algunas recomendaciones y proyecciones para el momento de trabajar la presente propuesta y aportar a los procesos de resiliencia de las familias, contribuyendo así a la reflexión de la labor docente tanto de las agentes educativas de la Fundación como de las educadoras infantiles en formación y haciendo un llamado a la investigación y conocimiento más profundo de los cambios y problemática sociales que implican una nueva reestructuración y dinámicas familiares y por tanto merecen mayor protagonismo en el campo de estudio de la educación infantil.

**Palabras clave:** Familias, migración, desplazamiento interno, resiliencia familiar, afecciones socioemocionales.

## **1. MARCO CONTEXTUAL**

### **1.1 Contexto local**

El presente trabajo de grado se realiza en la Fundación Social Crecer situada en el centro de Bogotá en la localidad catorce: Los Mártires, en el barrio La Favorita, el cual, por su ubicación geográfica, características sociales y económicas presenta unas realidades particulares para los niños, niñas, padres, madres y cuidadores que allí habitan.

#### **1.1.1 Generalidades de la Localidad Los Mártires.**

La localidad catorce de la ciudad de Bogotá fue nombrada “Los Mártires”, en honor a varios revolucionarios granadinos de la época, fusilados o ahorcados por la mano del virrey español Sámano en el parque “La huerta de Jaime”. Entre estos están: Policarpa Salavarrieta, Antonia Santos, Camilo Torres, Francisco José de Caldas, Mercedes Ábrego y Antonio Baraya.

Posteriormente, mediante la ordenanza 112 de octubre de 1850, la cámara de la provincia de Santa Fe de Bogotá, dispuso cambiar el nombre del parque "La huerta de Jaime", por el Parque de Los Mártires. Asimismo, en 1883 se creó la Plaza de Maderas, la cual cambiaría su nombre por el de la Plaza España, por el acuerdo 15 que emitió el Consejo Municipal el 3 de mayo de 1902.

En materia de transporte, uno de los avances que tuvo la ciudad de Bogotá fue la aparición de medios basados en la tecnología eléctrica y de vapor, de tal manera, el 20 de julio de 1889 llega a la ciudad el primer tren que procedía de Facatativá. La estación principal se encontraba ubicada en la actual estación de la Sabana, donde confluían la mayor cantidad de personas para ejercer prácticas comerciales, es así que, este puede ser el hecho más importante en la configuración

espacial de la localidad, pues alrededor de esta estación los usos del suelo se acomodaron para la atención de visitantes y extranjeros, por lo que la zona se preparó para la migración que generó mayor presión en el crecimiento de toda la ciudad. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006, p. 21)

Esta localidad conforma la parte occidental del centro urbano de la ciudad, pero a principios de 1900 hacía parte de la periferia de Bogotá, sin embargo, debido a las transformaciones de la ciudad a mediados del siglo XX, Bogotá se convirtió en una urbe extensa, moderna y competitiva, que se alejó de su centro colonial y barrios aledaños, configurando nuevas dinámicas sociales. De esta forma el norte se convirtió en el sector de las clases altas, el sur en el de los obreros, el occidente en el de las clases medias y el oriente en el de los campesinos que llegaban a la ciudad y el centro de esta, delimitando así los estratos sociales y socioeconómicos que polarizan en la actualidad a la capital; de tal forma esta localidad, pasó a ser parte de la zona céntrica de Bogotá, la cual limita de la siguiente manera:

- Norte: Diagonal 22 y Calle 26, con la localidad de Teusaquillo.
- Sur: Calle Octava Sur y Avenida Primera, con la localidad de Antonio Nariño.
- Este: Avenida Caracas, con la localidad de Santafé.
- Oeste: Avenida Norte-Quito-Sur con la localidad de Puente Aranda.

La localidad de Los Mártires está conformada por dos UPZ, las cuales se caracterizan una por ser de carácter residencial y otra comercial, así pues, la UPZ La Sabana se ubica al norte de la localidad y tiene una extensión de 450,9 hectáreas, mientras la UPZ Santa Isabel se ubica en el costado sur de Los Mártires y tiene una extensión total de 200,5 hectáreas.

De tal forma los barrios de la localidad se organizan de la siguiente manera:

- UPZ La Sabana incluye los barrios de El Listón, Estación de la Sabana, La Estanzuela, La Favorita, La Pepita, Paloquemao, Panamericano - La Florida, Ricaurte, Samper Mendoza, San Victorino, Santa Fe, Voto Nacional, el Conjunto Residencial Usatama, Unidad Residencial Colseguros, la Unidad Residencial Sans Façon y Bulevar de Sans Façon.
- UPZ Santa Isabel incluye los barrios de Eduardo Santos, El Progreso, El Vergel, Santa Isabel y Veraguas.

### **1.1.2 Barrio La Favorita.**

De acuerdo con Peña (2009) “durante el siglo XIX, La Favorita fue una de las quintas más prestigiosas de la ciudad”, y ahora corresponde a la nomenclatura de la carrera 13 entre calles 17 y 18, hasta la carrera 17, la parte oriental se separó con el nombre de La Nueva Aurora y después una fracción se unió a La Favorita. (Carrasquilla, 1989, p.104). En ese sentido

como algunas de las fincas agrícolas de la zona, La Favorita fue parcelada y subdividida para dar origen al naciente barrio de la nueva burguesía bogotana, ubicado entre las calles 19 y 21 con carreras 13 y 19. (Peña, 2009)

Tras esta configuración geográfica, el barrio La Favorita fue epicentro y habidad de las clases más adineradas de la ciudad. Por aquellas calles vivieron gobernantes, comerciantes y las mejores familias de la época; pero poco a poco la tranquilidad y prestigio de la zona se fue transformando, pues al sector no solo llegaban pasajeros que transportaba el tren de la Sabana, sino que también empezaron a llegar buses intermunicipales con cientos de nuevos turistas y camiones de carga.

“Pronto, el sector se llenó de vendedores ambulantes, y el caos hizo que el barrio preferido de los bogotanos perdiera su encanto” (Peña, 2009)

A mediados del siglo XX, las casas elegantes de las clases de elite comenzaron a desvalorizarse y a venderse por un precio muy inferior, conduciendo a nuevas formas, estructuras y perfiles en la población de la zona y llevando a su total transformación.

A estas transformaciones se sumó el importante hecho del 9 de abril de 1948, momento en el cual se presentó el asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán, cambio que drásticamente, desato caos y alteraciones en la población capitalina debido a la gran popularidad de Gaitán en las clases populares, este hecho se denominó el Bogotazo, el cual generó otro tipo de renovación urbanística en la ciudad.

Calles y construcciones destruidas dieron pie a acelerar el impulso de una tendencia en la demolición de inmuebles que existían desde la época de la colonia para dar paso al auge de la construcción de nuevas estructuras. Hasta entonces la capital crecía de forma lineal. El aumento demográfico de los años treinta y el mejoramiento de oportunidades laborales para la población hizo que el centro de la ciudad, donde antes convivían a la par las clases altas y bajas de aquellos años, dejará de ser atractivo para estas últimas, impulsándolas a emigrar hacia el norte. (Villota, 2019)

Es así, que, debido al cambio poblacional, los hoteles lujosos del barrio La Favorita funcionaron como inquilinatos o residencias en las cuales se cobraban tarifas muy bajas para poder sobrevivir a la crisis.

En la actualidad el sector se caracteriza por una fuerte demanda comercial en distribuidoras mayoristas de textiles, plásticos, reparaciones de motocicletas, expendio de sustancias psicoactivas

trabajos sexuales, zonas de tolerancia y hospedajes para desplazados y migrantes por el conflicto armado, la situación económica vivida en el sector rural o por las movilizaciones humanas provenientes de Venezuela.

## **1.2 Fundación Social Crecer**

La institución en la cual tiene lugar el presente trabajo de grado es la Fundación Social Crecer sede La Favorita, ubicada en la dirección Carrera 16 No. 16-48 de la localidad Los Mártires.

En la actualidad y como se mencionó anteriormente, la localidad se caracteriza por alojar población en condición de desplazamiento, según el observatorio Nacional de Víctimas (2019) de 94.388 habitantes de la localidad 4.518 son víctimas (Desplazados) del conflicto interno del país, es por esto que ocupa el segundo lugar de residencia de esta población, ya que el 1,93% de las 243.173 víctimas (Desplazados) de la ciudad, viven en esta localidad; aunado a esto y dado el fenómeno de las migraciones masivas de ciudadanos venezolanos esta población aumenta en el sector.

Por estas razones, la mayoría de las actividades económicas de la localidad y barrio La Favorita se caracterizan por ser trabajos informales de comercio, en hoteles o ilícitos como el expendio de sustancias psicoactivas y trabajo sexual, generando además situaciones como inseguridad, desigualdad social, delincuencia, entre otros.

La Fundación Social Crecer se consolida en 1999 como una entidad privada dispuesta a ofrecer apoyo y velar por el bienestar de familias en Bogotá y el territorio colombiano, brindando así espacios de capacitación y formación integral con el objetivo de reducir las brechas de desigualdad social, y brindar acogimiento y atención óptimo a familias desplazadas, principalmente víctimas

del conflicto armado y en última instancia, como se ve actualmente, la atención a migrantes venezolanos.

El edificio en el cual está ubicada la sede fue adaptado en el 2008 para su operación en el trabajo con las familias del sector

(...) la Fundación Social Crecer, es una organización sin ánimo de lucro que desde hacía 8 años venía capacitando a hombres y mujeres que ejercían la prostitución para que encontraran nuevas y mejores alternativas de ingresos. Fueron ellos quienes pidieron tener un espacio seguro para que sus hijos crecieran, e incluso, propusieron usar un edificio desocupado que otros, cuentan, fue un hotel. (Salamanca, 2015. El Tiempo)

En 2014 la institución se estableció como Centro de Desarrollo Infantil debido a un convenio pactado con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-, el Fondo Acción y la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE- Colombia, entidades que anualmente invierten más de 600 millones de pesos en la operación de la Fundación.

El edificio se compone de 4 plantas distribuidas para la atención de las distintas modalidades; cuenta con varios espacios como oficinas administrativas, cocinas, baños, salones, ludoteca, biblioteca, huerta, entre otros espacios. A falta de zonas verdes y parques en el sector, el Fondo de Acción le financió a la institución un parque bajo techo llamado el “Bosque Mágico”.

En esta sede de la Fundación se trabajan dos modalidades: familiar e institucional a través de un Centro de Desarrollo Infantil –CDI-, por lo que en el primer piso operan oficinas administrativas que atienden los procesos de ambas modalidades, cocina y espacio de arte; respecto al segundo y tercer piso se encuentran los ambientes para los niños y las niñas; además la Fundación cuenta con una ludoteca, bebéteca, biblioteca, sala de música y el espacio familiar ubicado en el cuarto piso,

en el que es importante destacar el diseño que se estaba adelantando, antes de la pandemia, de un ambiente multicultural para las familias que participaban allí, el cual estaban estructurando las agentes educativas de la modalidad familiar junto a las maestras en formación de la Universidad Pedagógica Nacional.

### **1.2.1 Población.**

La población que participan en la Fundación Social Crecer, se caracteriza principalmente por ser familias desplazadas Emberá Chami y Katíos provenientes del departamento de Antioquia y Chocó, personas desplazadas, mestizas colombianas del sector y ciudadanos migrantes venezolanos, quienes viven en condiciones vulnerables, lo que permea las formas básicas de bienestar como la vivienda, la alimentación, el empleo y la educación, puesto que la mayoría de ellos viven en paga diarios, los cuales son habitaciones que se alquilan, se pagan a diario y en las que se puede pasar la noche.

Dadas estas condiciones, las personas del sector laboran de manera informal como vendedores ambulantes, operarios de servicios varios, impulsores de restaurantes, entre otros. Según datos de la Veeduría Distrital (2018) y el Observatorio Nacional de Víctimas (2018), la localidad de Los Mártires alberga un porcentaje de 15,8 personas en situación de pobreza y un 4,6 en pobreza extrema, puesto que como lo menciona la Alcaldía Mayor de Bogotá (2009)

La tasa de desempleo de Los Mártires (7,82%) es la novena más alta en la ciudad. En la localidad se encuentran 3.456 [desempleados], que representan el 1,5% de los [desempleados] de Bogotá. Y la informalidad empresarial y laboral es elevada. (p. 19)

Motivo por el cual los hacen evidentes los trabajos informales (se encuentra un 40% de ventas ambulantes en el sector) u otras formas ilegales de supervivencia en la zona.

También es importante mencionar que los participantes a la modalidad familiar y CDI de la Fundación pertenecen a una población de índole flotante y multicultural, puesto que los sujetos que acuden a la institución no poseen un lugar estable de residencia debido a condiciones culturales (nomadismo), económicas (desempleo) y sociales (xenofobia, desigualdad, inseguridad), generando por tanto una inestabilidad en la asistencia y participación tanto en el CDI como en la Modalidad Familiar.

Por lo tanto, respondiendo a estas situaciones, la institución acompaña a las familias a partir de los principios orientadores, en donde se generan ambientes que promueven el buen trato, el trabajo en equipo, la no discriminación, la multiculturalidad y la capacidad creadora e innovadora por parte de las agentes educativas y familias participantes. Es así que, a partir de estos factores culturales, económicos y sociales, semana a semana el grupo de padres, madres, cuidadores, niños y niñas con el cual se llevan a cabo experiencias pedagógicas y de atención integral, varían y llegan nuevas personas. Además, la mayoría de los participantes a la modalidad familiar se caracterizan por ser madres, madres gestantes, padres, abuelos o tíos (as) de los niños y las niñas que son atendidos en esta modalidad.

Por otra parte,, los niños y las niñas que son atendidos en la modalidad institucional están organizados por edades, las cuales comprenden desde 1 año y 5 meses, hasta los 5 años, con quienes se trabaja a partir de los componentes de calidad que organizan la educación inicial en el marco de la atención integral, como lo son: la familia, comunidad y redes sociales, salud y nutrición y el proceso pedagógico en el cual se trabaja a partir de las actividades rectoras (arte, literatura, juego y exploración del medio).

## **1.2.2 Modalidades de atención.**

Como se mencionó anteriormente, la Fundación Social Crecer sede la Favorita es una entidad privada sin ánimo de lucro, la cual inicialmente buscó apoyar a los trabajadores del sector y promover programas de emprendimiento, para luego en el 2007-2008 comenzar sus labores y proyectos en la atención a la primera infancia y también dirigir sus programas a poblaciones étnicas en condición de desplazamiento.

Es así como, en el marco de la atención a la primera infancia, en el 2014 inicia el convenio con el ICBF, lo cual permite constituir las operaciones tanto de la Modalidad Institucional en el Centro de Desarrollo Infantil como de la Modalidad Familiar, Desarrollo Infantil en Medio Familiar.

Modalidades que orientarán el trabajo de la Fundación y que serán abordadas a continuación.

### ***1.2.2.1 Características de la modalidad institucional.***

De acuerdo al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en los Centros de Desarrollo Infantil – CDI se presta un servicio institucional que busca garantizar la educación inicial, cuidado y nutrición a niños y niñas menores de 5 años, en el marco de la Atención Integral y Diferencial, a través de acciones pedagógicas, de cuidado calificado y nutrición, así como la realización de gestiones para promover los derechos a la salud, protección y participación, que permitan favorecer su desarrollo integral. (Tomado de página oficial del ICBF)

#### *Ambientes pedagógicos y acciones que se desarrollan*

En la modalidad se encuentran diversos ambientes pedagógicos, en los cuales los niños y las niñas pueden vivir experiencias enriquecedoras en donde salen de la cotidianidad de las aulas de

clase que caracterizan a otras instituciones educativas, por lo tanto, esto se vincula a las propuestas pedagógicas que diseñan las agentes educativas cada 3 meses, de acuerdo a las necesidades de los niños y las niñas con respecto a su edad y el desarrollo de las dimensiones (cognitiva, social, motriz y afectiva), por lo anterior dichas propuestas se llevan a cabo por medio planeaciones presentadas semanalmente en un formato estipulado por el ICBF.

Respecto a los ambientes mencionados anteriormente, los niños y niñas del CDI tienen acceso a los siguientes espacios:

- Ludoteca: Está dividida en 2 espacios en el tercer y segundo piso. En estos lugares se encuentran juguetes para los niños(as) más grandes de la Fundación (4-5 años). Sin embargo, algunas veces para disponer el espacio es necesario trasladar dichos elementos a otros espacios para así realizar experiencias lúdicas y pedagógicas.
- Bebeteca: En este lugar se encuentran juguetes para los más pequeños, los cuales posibilitan el desarrollo de los sentidos del tacto, oído, vista, además de las actividades rectoras del juego y la exploración de medio.
- Sala de música: Cuenta con varios instrumentos de percusión y algunos elementos tradicionales como sombreros vueltiaos para optimizar el juego simbólico, las expresiones de arte dramático y el conocimiento de la multiculturalidad, entre otros, lo cual nutre la experiencia musical de los niños y las niñas, explorando otros elementos y viviendo la música y sus sonidos.
- Biblioteca: Este lugar cuenta con libros, revistas y folletos para las infancias del lugar, por lo cual es un ambiente de esparcimiento y promoción a la lectura colectiva.

- Sala de arte: Este espacio es un nuevo lugar dentro de la Fundación, destinado al desarrollo de las capacidades artísticas como la creatividad, la sensibilidad, la expresividad y el sentido estético de los niños y las niñas desde el arte plástico los cuales posibilitan el sentido liberador y placentero de las experiencias artísticas que se llevan a cabo tanto grupal como individualmente.
- Bosque Mágico: En este lugar debido a lo amplio que es, se llevan a cabo reuniones y talleres de padres de la modalidad institucional (CDI), además de esto se utiliza para el esparcimiento y actividad física de los niños y niñas, ya que cuenta con material de gimnasia como colchonetas, túneles, pelotas, entre otros.

#### ***1.2.2.2 Características de la modalidad familiar.***

Con relación a la modalidad familiar, la institución realiza un acompañamiento a madres gestantes, mujeres lactantes, padres y cuidadores, para con esto promover y orientar el desarrollo integral y las relaciones afectivas mediadas por el cuidado y la crianza de los niños y las niñas, desde su concepción hasta los seis años respondiendo a las necesidades, intereses y características de la población participante.

Es así como, la institución desde la modalidad familiar está comprometida con una formación integral desde áreas como la salud, nutrición, bienestar y un componente pedagógico; producto de esta participación, las familias obtienen mes a mes un apoyo económico reflejado en un mercado que les ayudará a mitigar algunas necesidades que en ocasiones no pueden cubrir.

Es por esto por lo que la Fundación Social Crecer en apoyo con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, reconocen la importancia de la modalidad familiar en el sentido en que promueven acciones pedagógicas, forman y acompañan a las familias en el cumplimiento de los

derechos y el desarrollo de los niños y las niñas, esto con el fin de que los participantes reconozcan sus capacidades, fortalezcan sus habilidades y vínculos de interacción.

De esta forma, la mayor parte de las familias atendidas en la modalidad familiar de la Fundación corresponde a población que habita en el sector, como trabajadores informales, desplazados del conflicto armado, comunidades indígenas y ciudadanos venezolanos. Es así como la diversidad de población (Mestiza, Emberá y Migrante) que en la Fundación confluye día a día, permite dar cuenta de las problemáticas sociales, económicas, políticas o históricas que afectan a las familias y de esta forma la modalidad familiar les posibilita el empoderamiento y orientación en este proceso de acompañamiento y cuidado de los niños y las niñas.

#### *Caracterización de las agentes educativas*

A continuación, se expone la caracterización de las agentes educativas de la modalidad familiar por ser este equipo de trabajo a quién va dirigido principalmente la propuesta pedagógica del presente trabajo de grado.

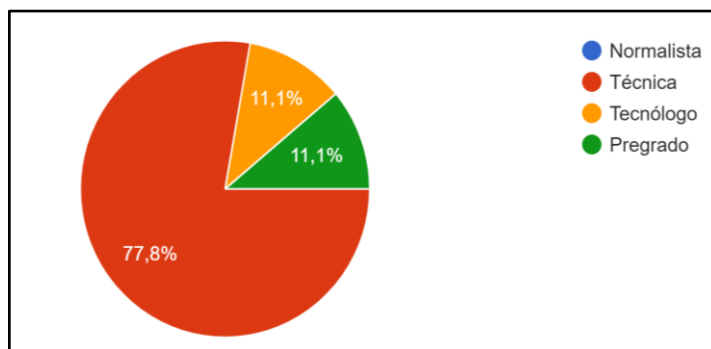
El equipo de trabajo que conforma la modalidad familiar, la cual guía y acompaña los procesos llevados a cabo con las madres gestantes, padres y cuidadores, está constituido por 11 agentes educativas de la modalidad familiar, siendo estas las encargadas de velar por el desarrollo psicosocial, físico y moral de los niños y las niñas mediante talleres y experiencias enfocados en aspectos pedagógicos, nutricionales, emocionales, psicosociales y demás aspectos relacionados al desarrollo infantil.

Para realizar estas labores de acompañamiento, las agentes educativas de la modalidad familiar reciben capacitaciones en el área educativa y pedagógica, pues son áreas en las que la Fundación recibe apoyo para la cualificación de las personas encargadas de la atención y el desarrollo de los

niños y niñas, por lo tanto con dichas capacitaciones es posible contribuir “al despliegue de las capacidades de las niñas y los niños, de tal manera que la maestra, el maestro y el agente educativo procuren que ello les sirva como punto de partida para forjar nuevos desarrollos y enriquecer la práctica educativa y pedagógica”, generando de tal manera un enriquecimiento personal y profesional en donde reflexionan sobre su práctica, la resignifican y fortalecen (MEN, 2014, p. 71), además de contribuir de manera óptima en el desarrollo integral de la niñez.

En este sentido, para hacer la siguiente caracterización de las agentes educativas de la modalidad familiar se empleó un cuestionario (Ver Anexo 1. Cuestionario) como instrumento para recolectar algunos datos personales, sobre su formación académica, tiempo de experiencia y labores dentro de la Fundación, dando como resultado que son mujeres entre los 20 a los 51 años de edad; con formación académica en un 77,8% en nivel técnico en Atención Integral a la Primera Infancia, el 11,1% son tecnólogas en Actividad Física y el 11,1% tienen pregrado en Psicología.

**Gráfica 1. Nivel de formación**

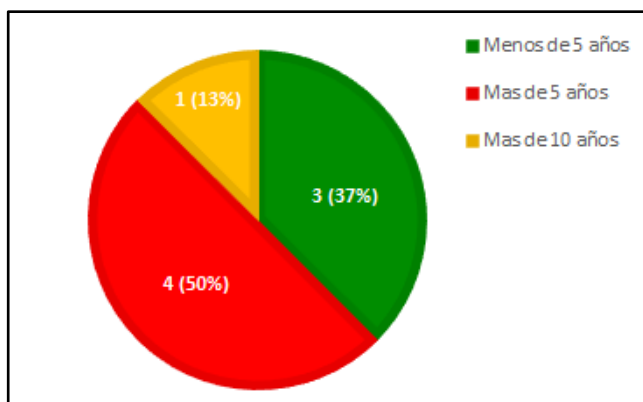


Además, las agentes educativas respondieron que su proceso de formación se ve apoyado desde las capacitaciones que reciben en la Fundación en temas como pedagogía, psicología, salud, nutrición, prevención de la violencia de género, resiliencia y atención a la primera infancia y las familias.

Frente a su trabajo pedagógico con la infancia, familias y comunidades, el 100% ha trabajado en algún momento de su vida con niñas, niños, padres, madres y cuidadores de primera infancia, y el 77% ha trabajado con comunidades, teniendo en cuenta además que en los talleres que ellas realizan con las familias también trabajan con variedad de grupos etarios y culturales.

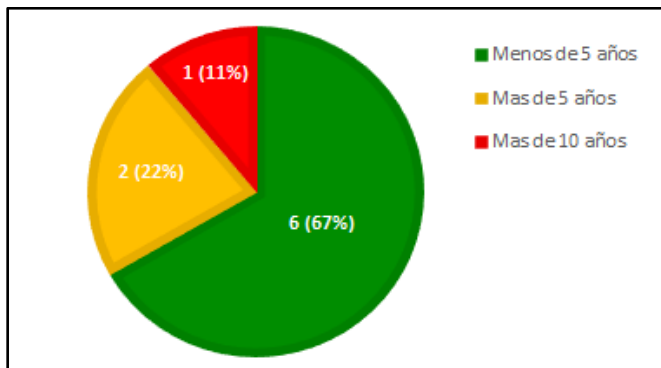
Las agentes educativas que trabajan en la modalidad familiar cuentan con un tiempo de experiencia de 1 a 25 años en el trabajo con niños y niñas de primera infancia, teniendo el 37% menos de 5 años de experiencia, el 50% más de 5 años de experiencia y el 13% más de 10 años de experiencia.

**Gráfica 2. Tiempo de experiencia en el trabajo con niños y niñas de primera infancia**



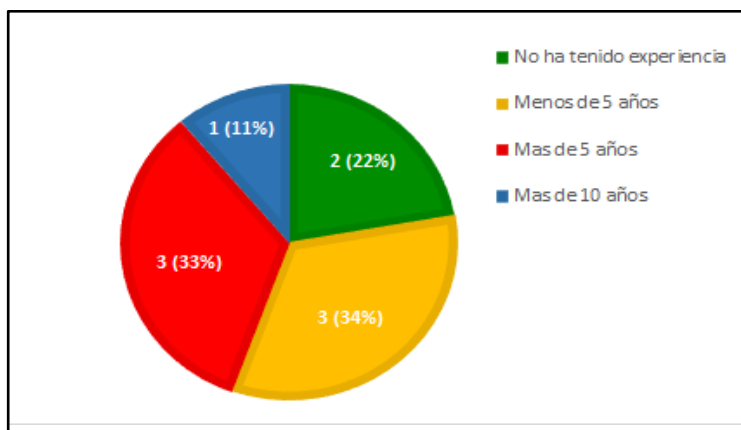
Respecto al trabajo de las agentes educativas con las familias, el 67% tienen menos de 5 años de experiencia, el 22% tienen más de 5 años de experiencia y el 11% tienen más de 10 años de experiencia.

**Gráfica 3. Tiempo de experiencia en el trabajo con familias.**



De igual forma, en el trabajo con diversas comunidades las agentes educativas poseen un rango de experiencia entre 1 a 14 años en este ámbito, sin embargo, el 22% dan a conocer que aún no tienen experiencia en su quehacer con comunidades. El 34% tienen menos de 5 años de experiencia, el 33% tienen más de 5 años de experiencia y el 11% tienen más de 10 años de experiencia.

**Gráfica 4. Tiempo de experiencia en el trabajo con comunidades**



Respecto a las labores desempeñadas en la Fundación por parte del equipo de la modalidad familiar, se encontró que, de 9 respuestas, 4 personas son auxiliares pedagógicas que apoyan las labores de las agentes educativas y el seguimiento de los procesos de las familias, y 5 personas son

agentes educativas quienes son las encargadas de guiar talleres familiares, además de hacer acompañamiento a padres, madres y cuidadores que participan en la modalidad, por medio de visitas domiciliarias con el propósito de

“(…) desarrollar procesos de acompañamiento que desde los conocimientos y prácticas que las familias tienen frente al proceso de crianza de niñas y niños, así como del *aprender haciendo*, contribuyan a fortalecer sus interacciones, a promover condiciones del hogar y capacidades de las familias para favorecer el desarrollo integral de las niñas y los niños. (MEN, 2014, p. 24)

Y además desarrollan planeaciones de acciones pedagógicas desde ejes como la salud y la nutrición, involucrando las actividades rectoras (arte, literatura, exploración del medio y juego), las cuales ellas emplean como estrategias didácticas para acompañar los distintos momentos planteados para las sesiones y así aportar al desarrollo físico, mental y social de los niños y las niñas. Asimismo, las agentes educativas acompañan y orientan a las familias desde un trabajo psicosocial en el fortalecimiento de vínculos afectivos a través de experiencias positivas de cuidado y crianza, procurando de esta forma realizar un seguimiento constante en pro del desarrollo integral y de la garantía y restablecimiento de los derechos de los niños y las niñas.

Por su parte, las auxiliares pedagógicas apoyan las labores de las agentes educativas de dicha modalidad, desde habilidades como la creatividad, recursividad y el trabajo en equipo que apoyan las dinámicas de las experiencias que se llevan a cabo dentro de la Fundación. También se tiene en cuenta que una de las auxiliares pedagógicas apoya las labores del espacio “Amba Chake” en donde se realiza el acompañamiento y orientación a 50 familias emberá, esto respondiendo a las lógicas de la población con diversidad cultural que participan y hacen uso de los servicios de la Fundación Social Crecer.

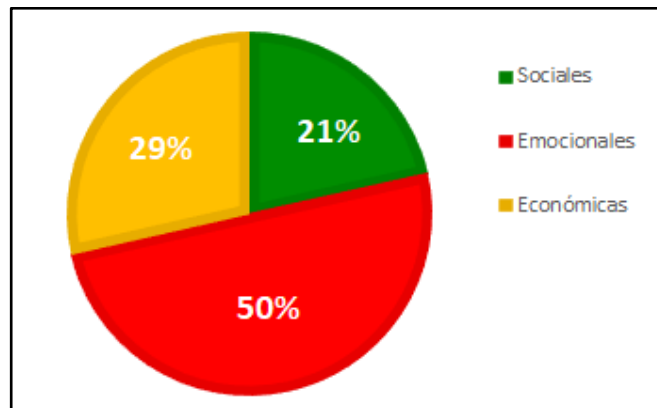
De este modo, las poblaciones con las que las agentes educativas y auxiliares pedagógicas realizan sus labores se caracterizan por ser familias, cuidadores, mujeres gestantes, madres lactantes y niños y niñas de 0 a 2 años pertenecientes a comunidades emberá, mestizos y extranjeros, en su mayoría, venezolanos.

Gracias a esta diversidad cultural, las poblaciones que participan en la Fundación se caracterizan por desplazarse constantemente de sus territorios, por lo que las situaciones económicas, sociales, psicológicas y emocionales pueden verse afectadas.

Por consiguiente, en los datos obtenidos en el cuestionario aplicado a las agentes educativas, se encontró que varias de ellas expresaron que las familias tenían algunos problemas sociales, emocionales y económicos a raíz de las situaciones antes mencionadas. Gráfica 5.

Por lo tanto, el 50% manifestó que los principales problemas que afectan a la población son de corte emocional, encontrándose sensaciones de tristeza, desespero, aburrimiento, abandono, desesperanza, entre otros. El 29% de las agentes educativas manifestó que los problemas de índole económico se deben a la falta de empleo y por lo tanto a la ausencia de ingresos para poder pagar los arriendos o noches en los paga diarios y solventar las necesidades básicas. Finalmente, el 21% de las agentes educativas se refirió a problemas sociales como la convivencia con otras personas dentro de los paga diarios y algunas experiencias de cuidado y crianza que corresponden a ciertas culturas y no a los parámetros que establece el ICBF, por lo cual se presentan algunas tensiones culturales.

**Gráfica 5. Problemas evidenciados en la población que participa en la modalidad familiar.**



Es así, que con las respuestas obtenidas por parte de las agentes educativas de la modalidad familiar frente a algunas situaciones que caracterizan y deben afrontar las personas que participan en la Fundación, se evidenció que los grupos familiares gozan de una diversidad cultural lo cual supone otros retos para las agentes educativas. De igual modo, estas familias han vivido en algún momento circunstancias de tipo económico, social o afectivo que en cierta medida han influenciado sus estilos de vida como las de los niños y las niñas, configurando nuevas dinámicas familiares y roles dentro de la misma y por lo tanto siendo condiciones repetitivas dentro de la Fundación por ser personas a quienes se les ha vulnerado sus derechos, se les ha segregado o discriminado.

## 2. SITUACIÓN PROBLÉMICA

Las concepciones de desarrollo humano han estado principalmente permeadas por una mirada economicista en la que el desarrollo se sustenta desde la base de un “estar bien” a través de la adquisición de diversos bienes y servicios, para lo cual los seres humanos deben poseer capital económico y lograr solventar algunas necesidades como la alimentación, la vivienda y la educación. En este orden de ideas, los procesos de desarrollo que han atravesado buena parte de la historia en América Latina “se desarrollaron en el marco de democracias liberales y tuvieron por objetivo el desarrollo capitalista y la integración de los mercados externos” (Neff, 1986, p. 15)

De acuerdo con estos planteamientos, el desarrollo humano no se ha entendido de forma holística en tanto desarrollo económico, político, social, psicológico y físico, sino que se ha dado prioridad a la concentración de riquezas para ciertos sectores de la sociedad y por ende a la generación de desigualdades, por lo tanto también se olvida reconocer al desarrollo humano como la posibilidad que tienen las personas de crear un entorno que les permita la plena satisfacción de sus necesidades e intereses de forma productiva y creadora, sino que por el contrario han tenido que sortear una serie de factores de inequidad ampliándose las brechas de las desigualdades sociales y la lucha de clase.

Desde esta perspectiva, es claro que sus derechos han sido vulnerados y por lo tanto tampoco se ha comprendido el desarrollo humano desde una visión humanista que tome en cuenta el desarrollo físico, social, emocional y psicológico de las personas, sino que éste se enfoca principalmente en la medición de indicadores como los relacionados a la esperanza de vida, el nivel educacional y el ingreso per cápita de los países.

Sí tal progreso se sigue entendiendo únicamente desde una mirada económica, las capacidades esenciales para el desarrollo humano no serán del todo tenidas en cuenta para el funcionamiento de una nación, lo cual frenaría el avance humano ya que

Las capacidades esenciales para el desarrollo humano son vivir una vida larga y sana, tener conocimientos, tener acceso a los recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida decoroso y poder participar en la vida de la comunidad. Sin ellas sencillamente no se dispone de muchas opciones ni se llega a tener acceso a muchas oportunidades que brinda la vida. (PNUD, 2001, p.11)

Por tanto, el objetivo del desarrollo humano no debería ser la acumulación de riquezas y recursos ya que esto funciona como un medio, el objetivo real es la libertad humana y el pleno desenvolvimiento y potenciación de las habilidades y capacidades humanas, en ese sentido se reconoce a las personas como sujetos de derechos y partícipes sobre las decisiones que afectan sus posibilidades de mejora.

Sin esta libertad, con la invisibilización y vulneración de derechos, es claro que las personas están en una situación de desigualdad e inequidad en donde no se les reconoce como sujetos activos, con voz y posibilidades de participación ciudadana, sino que además están expuestos a sufrir una serie de violaciones frente a sus derechos como la salud, educación, seguridad, trabajo, bienestar en general, lo que conlleva a que las personas sufran un desajuste en el cumplimiento de sus necesidades básicas de subsistencia y se vean en la obligación de buscar nuevas alternativas para encontrar o reestablecer esa seguridad y tranquilidad.

Es así como, uno de los principales fenómenos que han afectado la organización territorial y social en Latinoamérica han sido los movimientos humanos, ya que esto supone una

reconfiguración de sociedades, ciudades, campos, de elementos culturales y sociales; la migración se genera con base en la preocupación por la búsqueda de mejores opciones y condiciones de vida para el migrante y su familia.

Sin embargo, la migración y el desplazamiento al ser fenómenos que se manifiestan de manera abrupta aquejando a una amplia población, genera una serie de contrariedades que afectan la integridad de manera profunda tal como lo es la vulneración de derechos, pero, para ahondar en ello es importante reconocer en un primer momento a qué nos referimos con derechos humanos y cuáles son los mecanismos que amparan a los hombres, mujeres, niños y niñas.

Es así como el concepto de *derecho* según la Real Academia Española (RAE) hace alusión a el “conjunto de principios y normas expresivos a una idea de justicia y de orden que regulan las interacciones humanas en toda sociedad y cuya observancia puede ser impuesta de manera coactiva”, de esta manera los derechos cubren a todos los seres humanos sin distinción alguna con el fin de contribuir y dar garantías a la dignidad humana.

Es por esto que la vulneración de los derechos humanos ha sido un problema que se ve más allá de la satisfacción de las necesidades básicas, reconociendo que “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica” (Art 25 Declaración Universal de los Derechos Humanos) sin embargo también se debe tomar en consideración los aspectos emocionales del desarrollo de las personas, ya que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y dotados de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente unos con otros” (Art 1 Declaración Universal Derechos Humanos) y psicosociales “todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta declaración y contra toda provocación de tal discriminación” (Art 7 Declaración Universal Derechos Humanos); entre otros

artículos que cobijan a plenitud el desarrollo del ser humano pero que se han visto irrumpidos por nociones erróneas sobre las condiciones culturales, sociales, económicas y de invisibilidad de las voces y participación de las personas sobre sus derechos.

Dichas condiciones culturales, sociales y económicas son el factor principal y más recurrente para la vulneración de derechos, primando desde aquí un aspecto ególatra y de individualismo, desde las partes “garantes” y la sociedad misma, permeado por tanto los derechos y las formas de ver y entender la realidad de los sujetos inmersos en dicho contexto o sociedad, generando actitudes xenóforas, racistas, entre otras, que segregan a la población.

Teniendo en cuenta lo observado en la Fundación Social Crecer, institución en donde se lleva a cabo el presente trabajo de grado, se han logrado reconocer dichas situaciones de invisibilidad y vulneración, puesto que la población que asiste a esta, llega por circunstancias diversas, como el desplazamiento y la migración a raíz de fenómenos como el despojo del territorio, la desigualdad e inequidad social y económica, aspectos estructurales en donde la transgresión a los derechos es más recurrente debido a la falta de oportunidades para acceder al trabajo digno, salud, educación, protección, entre otras; generando disputas entre las personas y grupos sociales, siendo la corrupción, la falsa democracia y la injusticia los pilares de una difícil convivencia para la población, lo que conlleva a buscar alternativas para la protección de sí mismos y de sus familias.

Además, otro tipo de vulneración de derechos que afecta a la población que asiste a la Fundación, es por las *características culturales* de las personas, ya que las costumbres, valores y creencias de los sujetos se ven transgredidas en su libertad de pensamiento y de conciencia cuando están vinculadas en territorios de desigualdad, lo cual afecta los modos de vida de la comunidad (personas mestizas, extranjeras y comunidades indígenas Emberá) pues se suele homogeneizar sus

costumbres, valores y creencias; invisibilizando de tal manera la diversidad cultural y de sus necesidades particulares.

Es por estas situaciones que también el desarrollo emocional de las personas en condiciones de migración y desplazamiento se ve afectado a raíz de las sensaciones de desarraigo que viven en esos momentos, entendido este como el sentimiento doloroso que se genera por la separación o la ruptura con la familia, con las personas de su comunidad, con los elementos de su cotidianidad y con el territorio mismo, interviniendo en esto las costumbres y el lenguaje, puesto que al presentarse estos cambios en el espacio, ya sea de manera forzada o voluntaria, las personas sufren un choque emocional al ver alterado su mundo y tener que adaptarse a nuevas condiciones, experiencias y responsabilidades.

Entre esta carga emocional que sufren las personas y que genera el desarraigo se encuentra la angustia, la depresión, la desorientación, el rechazo, la ira, el resentimiento, no sin ser menos importante el sentido de pérdida de identidad social y la marginalidad en que se perciben al llegar a un lugar desconocido; emociones y sentimientos que no son fáciles de modificar, pues la situación del momento y los sucesos vividos como la expropiación y concebirse como “seres sin hogar, seres sin mundo” (Loudior, 2016, p. 24), no permite generar equilibrio psicológico y emocional (entre los aspectos positivos y aspectos negativos que vivencian en los fenómenos de desplazamiento y migración), pues la sensación de desapego por las raíces e historia de cada persona no es algo que se dé y se asimile de manera instantánea, pues antes de esto las personas deben reconocer y comprender su realidad para así mismo poder afrontarla.

En este proceso también convergen otro tipo de circunstancias o posturas que afecta de manera creciente la situación de desarraigo y la fase de adaptación, una de ellas es el no reconocimiento de la otredad, viendo al recién llegado como alguien inferior por las condiciones o problemáticas

que lo o la hicieron salir de su territorio y no desde su diversidad cultural, como aporte relevante en la comunidad de destino, negando con ello la posibilidad u oportunidad de una “territorialidad hospitalaria, es decir un lugar incluyente y propicio para el re-arraigo de tantas subjetividades desarraigadas” (Loudior, 2016, p.22).

Pero además desde los movimientos migratorios se comprende que la población que se moviliza a un nuevo territorio se encuentra acogida por una serie de derechos que cada país debe garantizar para la funcionalidad de la sociedad y en cumplimiento de *la declaración universal de los derechos humanos*, en tanto protege a los sujetos en ámbitos como la salud, la educación, la libertad, la igualdad, la familia, entre otros. Además, los países de tránsito y llegada tienen la obligación de no discriminar nacionalidades a la hora de moverse por el territorio y velar por la calidad de vida de los sujetos, de esta manera, según el Instituto de políticas públicas en derechos humanos - MERCOSUR (2017) todas las personas pueden transitar por los países de la región suramericana (Colombia, Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay) teniendo la garantía de la no vulneración de los derechos.

Igualmente, desde el desplazamiento se hace necesario como se mencionó anteriormente, el reconocimiento de las personas como sujetos de derecho, de esta manera la nación debe velar por el cumplimiento oportuno de sus derechos y por la atención integral de los ciudadanos, para configurar una sociedad más justa, equitativa, participativa y democrática, en cumplimiento a los derechos humanos estipulados por la Constitución Política Colombiana.

En este sentido, las personas que se movilizan hacia otros territorios de manera forzosa o en busca de mejores oportunidades de vida, también lo hacen sin ser conscientes de sus derechos como desplazados o migrantes y “son especialmente vulnerables al caer víctimas de cargas de trabajo pesadas, tráfico de personas con propósitos laborales o sexuales, y abuso físico y sexual.

También se ven expuestos a situaciones humillantes que les dejan profundas cicatrices emocionales” (Unicef, 2010, p. 6)

Es por esto que se presenta el no reconocimiento del ser como sujeto y se presenta al ser como objeto, debido a que por las problemáticas por la que las personas tuvieron que alejarse del territorio y la vulneración en derechos sociales, culturales y económicos, se suele considerar que aquellas personas están en condición de aceptar cualquier tipo de ayuda u oferta laboral que subsane las carencias económicas que han tenido que enfrentar, por encima de malas remuneraciones y malos tratos, justificando ello en términos de oportunidad y acogimiento, viendo desde este punto a la persona migrante y desplazada como objeto, ya que se hace susceptible o vulnerable a la dominación, contrario a lo que es el reconocimiento del ser como sujeto, puesto que desde esta perspectiva es necesario reconocer que, independientemente de la condición de vida todas las personas son dignas de respeto y trato justo, es así que

Los derechos y libertades proclamados en esta declaración son garantizados a todos, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. (Art. 2 Declaración Universal de los Derechos Humanos).

Sin embargo, es notorio que a pesar de lo que se plantea en los tratados internacionales, a partir de la vulneración de derechos se generan brechas de desigualdad, en la cual la economía tiene un papel fundamental.

Por ende, se evidencia que en la localidad de Los Mártires, específicamente en el barrio La Favorita, se presenta escasez, privación y desigualdad de ingresos estables, que permitan satisfacer las necesidades fundamentales (salud, servicios públicos, alimento, seguridad, empleo, entre otros)

de las personas, por lo que en el sector son latentes las situaciones de pobreza, “entendiendo esta como un problema multidimensional que se relaciona con un proceso de escasez de recursos no solo económicos sino que intervienen lo social, cultural, político e institucional” (Caicedo y Gómez, 2013).

Este contexto de desigualdad, pobreza y falta de oportunidades genera situaciones como: delincuencia común, personas en condición de calle (se focalizan en barrios como La Favorita y el Voto Nacional, proliferando así el expendio de sustancias psicoactivas), actividades referentes a trabajos sexuales (especialmente en el barrio Santa Fe, que comprende desde la calle 19 hasta la calle 24). Además, estos factores de pobreza y desigualdad también se ven reflejados en el sector en cuanto al abandono de las calles, encontrándose estas en mal estado, “Las problemáticas evidenciadas para este eje son: Falta de demarcación en el sector como cebras, semáforos peatonales y vías en mal estado lo que dificulta el acceso” (Mayor de Bogotá, 2015).

Por lo anterior, se demuestra la situación de vulnerabilidad a la que están expuestos los habitantes del sector, los cuales deben afrontar diversas condiciones adversas y con esto la poca posibilidad de satisfacer sus necesidades mediante sistemas de salud óptimos, acceso y calidad de los alimentos, espacios seguros para transitar, entre otros aspectos que develan la desigualdad y exclusión social. Además de esto, la población de La Favorita debe lidiar permanentemente con el sentimiento de angustia, desamparo e inseguridad que les transmite el sector a través de los peligros inminentes que desencadena el consumo de sustancias psicoactivas, la violencia y la apatía que se genera frente a las familias que viven el proceso de migración y desplazamiento.

Asimismo, se evidencia cómo los niños y las niñas que habitan el barrio, muchas veces son olvidados ya que los padres, madres y cuidadores se encuentran preocupados por la subsistencia del hogar, es decir llevar el alimento, ingresos económicos y procurar mantener un espacio seguro

para vivir, dando prioridad a estos aspectos y por lo tanto, generando relaciones emocionales inestables con sus hijos e hijas al procurar satisfacer inicialmente las necesidades de subsistencia, sin embargo, dicho esfuerzo de las familias en la localidad de Los Mártires no es suficiente, pues según la Secretaría Distrital de Integración Social, en el proyecto “Diseñar e implementar un sistema de vigilancia y seguimiento nutricional” de 2019, se evidencia que en la localidad Los Mártires, las cifras relacionadas a *Desnutrición global* y el *Riesgo de desnutrición global*, son mayores a las estadísticas de los 19 sectores consultados de la ciudad.

Localidad	Desnutrición global		Riesgo de desnutrición global		Peso adecuado para la edad		Total general
	n	%	N	%	n	%	
Mártires	91	6,6	374	27,0	919	66,4	1384
<b>Total general</b>	<b>6366</b>	<b>6,1</b>	<b>27574</b>	<b>26,3</b>	<b>70823</b>	<b>67,6</b>	<b>104763</b>

Tabla 1. Fuente: Información extraída del documento *Diseñar e implementar un sistema de vigilancia y seguimiento Nutricional*. (SDIS, 2019, p. 13)

Esto puede estar relacionado con la ineficacia de atención por parte del Estado y el Distrito en el sector, o por las dinámicas de movilidad interna (desplazamiento) y migración de población a la ciudad, en busca de mejores oportunidades, encontrando condiciones desfavorables para el acceso a alimentación de calidad que cubra los requerimientos para el crecimiento y desarrollo adecuado de los niños y niñas, relacionadas con bajos ingresos económicos, bajo nivel educativo, competencias parentales desordenadas y pocas redes de apoyo comunitario y estatal.

Es así que desde la perspectiva de las familias del sector, producto de las circunstancias difíciles que deben atravesar diariamente y los sentimientos que deben afrontar a razón de estas, los niños y las niñas pasan a ser vistos como sujetos que necesitan mayor protección, específicamente física, desdibujando de tal manera aspectos sociales y emocionales, por lo tanto se les niega participación en las decisiones familiares que afectan la vida cotidiana, invisibilizando sus experiencias,

emociones e ideas y restringiendo su papel como actores sociales que interactúan con otras personas tanto pares como adultos en la producción y transformación de saberes del entorno.

Por lo tanto, es fundamental tener en cuenta que las niñas y los niños al igual que otras personas poseen agencia, es decir, tienen la capacidad de influir y de construir su realidad social, por esto el considerarlos exclusivamente como menores y sujetos subalternos, los deja expuestos al abuso de quienes consideran que por el sólo hecho de ser menores en edad, también lo son en capacidad de pensar y de sentir. Basados en esas razones hay quienes justifican el maltrato, el abuso y la negligencia para con quienes ellos asumen como sujetos subordinados. (Duque, 2011, p. 11)

En esta dirección, la labor desarrollada por las agentes educativas de la Fundación Social Crecer se orienta en apoyar a las familias, niños y niñas en la prevención y mitigación de las situaciones anteriormente expuestas como la desnutrición, la pobreza, el maltrato físico-emocional, la falta de participación en la comunidad, la vulneración de derechos sociales, culturales y económicos, el apoyo a personas desplazadas y migrantes, entre otros. Razones por las cuales, las maestras en formación de la Universidad Pedagógica Nacional también apoyan las labores educativas de la Fundación desde espacios como la práctica pedagógica, asumiendo así la atención de dichos factores desde diversas estrategias que posibilitan, con una mirada pedagógica y humana, otros caminos en pro de la mejora en la calidad de vida y relaciones tanto de las familias como de los niños y las niñas que hacen parte de esta institución.

A partir de las situaciones que viven las familias que conforman la Fundación y que dichas problemáticas han sido identificadas por las maestras en formación durante el proceso de práctica en esta institución, surge el interés por interrogarnos.

¿Cómo posibilitar que el trabajo con las familias sea más sistemático, coherente, significativo y les permita comprender sus propias realidades sociales?

¿Desde qué estrategias y recursos pedagógicos se puede apoyar la labor de las agentes educativas de la modalidad familiar para el trabajo con familias en situación de migración y desplazamiento que participan en la Fundación Social Crecer para desarrollar capacidades de resiliencia familiar?

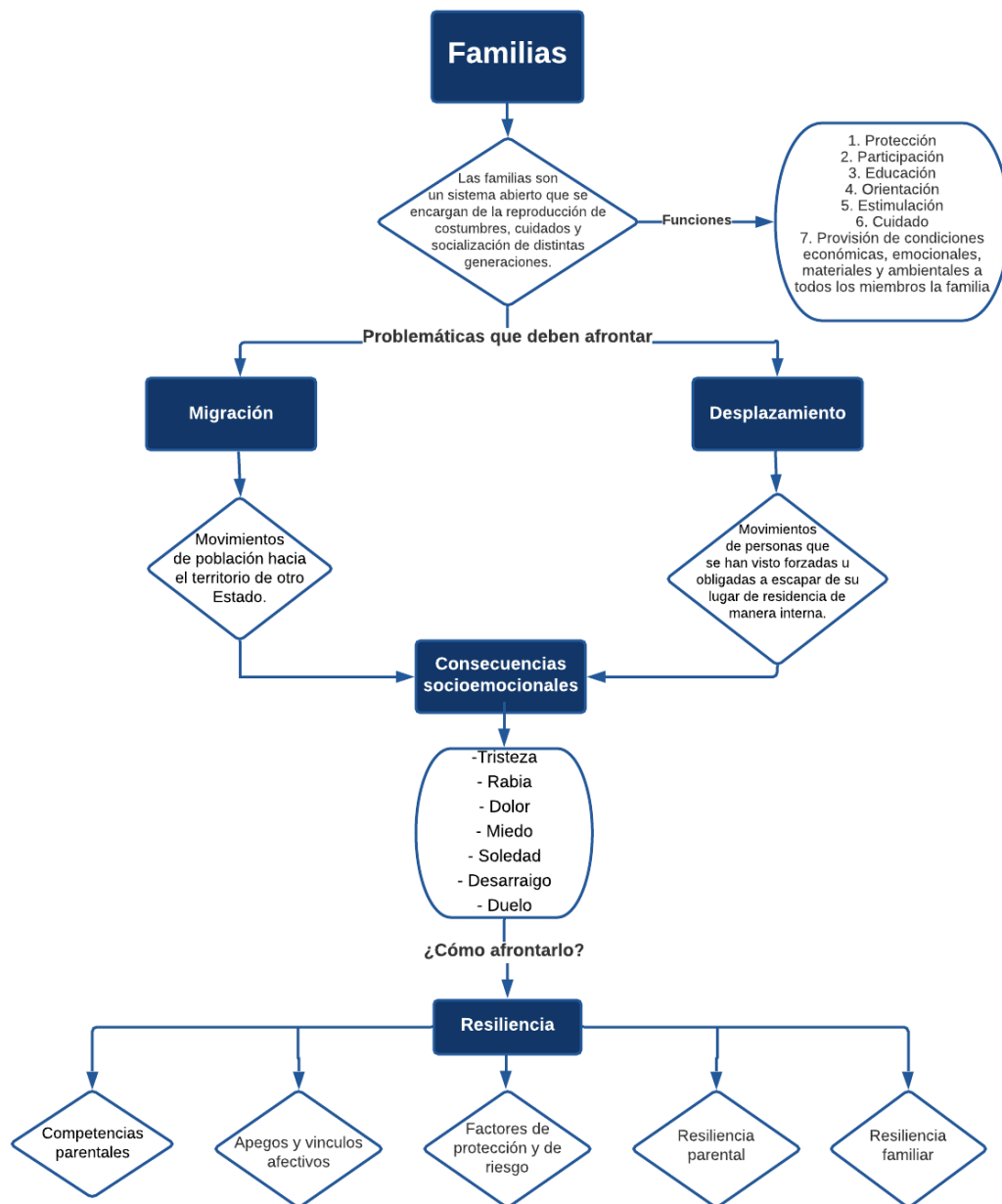
### 3. REFERENTES TEÓRICOS

En el siguiente apartado se pretende reconocer y aclarar a través de diferentes materiales investigativos tales como artículos, revistas, libros, trabajos de doctorado, entre otros, los referentes que sustentan el presente trabajo de grado, postulando un acercamiento teórico a las realidades de los niños, las niñas, familias y cuidadores que coexisten en la Fundación Social Crecer, por lo tanto para el presente proyecto pedagógico es fundamental comprender a qué se hace alusión cuando se habla de fenómenos sociales como el desplazamiento y migraciones, así como el lugar de la resiliencia familiar, desde sus posibilidades y alcances.

Desde estos referentes será posible comprender los elementos psicosociales y emocionales por los cuales han tenido que atravesar y afrontar las familias de la Fundación, reconociendo de tal manera sus historias y particularidades, en las cuales se hace visibles efectos emocionales como el desarraigo, trayendo consigo situaciones que se desprende tanto de éste (el duelo, el estrés, la tristeza, la soledad, la depresión, entre otros), como de situaciones producto de los fenómenos sociales mencionados anteriormente, demostrando de tal forma que al ser sujetos sociales se está constituido por las interacciones con el entorno y con los otros, además de la posibilidad de empatizar con las narraciones de esos otros que posiblemente hayan tenido que transitar por una realidad parecida a la suya.

Además, se considera pertinente resaltar la política pública “De Cero a Siempre”, como fundamento central de las experiencias propuestas en el presente proyecto pedagógico y como parte del compromiso que tiene el país y el Ministerio de Educación Nacional para favorecer el desarrollo e implementación de la educación inicial en el marco de la atención integral a la primera infancia, teniendo en cuenta que esta atención es responsabilidad de todos los actores sociales y

que sus acciones inciden en el desarrollo de los niños y las niñas de cero a seis años y su relación con las familias; atenciones que se orientan a través de cinco elementos estructurantes: cuidado y crianza; salud, alimentación y nutrición; educación inicial; ejercicio de ciudadanía y recreación, los cuales se implementan en distintos entornos en los que se desarrollan los niños, las niñas y las familias como lo son el entorno hogar, el entorno salud, el entorno educativo y el espacio público.



### 3.1 Familias

Para la comprensión del concepto *familia*, es importante reconocer que como mencionaba Mitterauer y Sieder (1982), citado por Cano (2015), la palabra familia deriva de la raíz indogermánica *Famel*, la cual significa “casa”, pues se comprendía que dicho concepto estaba asociado al conjunto de personas que convivían bajo una misma vivienda, entendiendo además la existencia de unidades menores como el *domus* “hogar”, ámbito destinado para la vida familiar, la crianza y educación de los hijos(as). Con esto se evidencia que la familia es una institución antigua que se ha visto enfrentada a diversos cambios conforme a las transformaciones culturales, sociales, económicas, políticas e ideológicas de las sociedades, que con el paso del tiempo se ha venido constituyendo como eje fundamental de la vida y las relaciones de los sujetos.

En aproximaciones más recientes al concepto de familia, se entiende como un sistema abierto y dinámico que mantiene numerosos intercambios con el entorno, asegurando la reproducción de las costumbres de dicho contexto, en forma intergeneracional y en la función de la socialización de los niños y las niñas, siendo ésta la que orienta el comportamiento del individuo e identificando que su conformación no es exclusivamente a través de vínculos sanguíneos jurídicos (matrimonio-adopción), sino también por medio de alianzas o pactos que se tejen entre sus integrantes, definiendo roles para cada uno de sus miembros, estableciendo relaciones de poder que generan armonía y tensiones, en ese sentido, el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2016) cita al Consejo de Estado (2013) cuando dice que la familia es

Una estructura social que se constituye a partir de un proceso que genera vínculos de consanguineidad o afinidad entre sus miembros. Por lo tanto, si bien la familia puede surgir como un fenómeno natural producto de la decisión libre de la unión de dos personas, lo

cierto es que son las manifestaciones de solidaridad, fraternidad, apoyo, cariño y amor, lo que la estructuran y le brindan cohesión a la institución. (p. 8)

Por consiguiente, Broderick (1993) citado por Domínguez (2014), menciona que cada “sistema individual familiar está configurado por sus propias facetas estructurales particulares (tamaño, complejidad, composición, estado vital), las características psicológicas individuales de sus miembros y su posición sociocultural e histórica en su entorno más amplio”. (p. 84)

Sin embargo, es importante reconocer que las estructuras de familias que se han configurado en la actualidad han sido resultado de un camino de transformaciones, que pasan de ser un ideal de la Sagrada Familia, como modelo predominante desde la tradición judeo cristiana, basado en la unión de padre, madre e hijos (Pachón, 2005), concepción arraigada en el territorio (América) producto de la colonización, la cual trajo consigo concepciones monógamas y de poder, características de la Europa fundamentada por el cristianismo.

En el contexto colombiano, a inicios del siglo XX, el modelo de familia predominante fue el patriarcal, extenso y prolífico, dando lugar desde los planteamientos de la iglesia a la conformación de una familia tradicional, en donde el hombre tenía su rol definido dentro de ámbitos políticos, económicos y de trabajo, por su parte, la mujer, desde la tradición religiosa, era vista como la encargada de las labores del hogar y la responsable de la educación moral de los hijos. (Pachón, 2005, p. 148)

Sin embargo, en la segunda mitad de la década de los sesentas y principios de los setentas nuevos discursos y planteamientos comenzaron a tomar fuerza debido a las transformaciones que se estaban llevando a cabo en occidente, los cuales repercutieron en el territorio colombiano, así, la decisión sobre el cuerpo femenino y por ende también en el control sobre la natalidad, dio un

nuevo rol de la mujer dentro del grupo familiar y la sociedad, como sujeto capaz de decidir y brindar apoyo económico a la familia y no únicamente a labores del hogar, pues a partir de este momento la mano de obra femenina tomó importancia, transformando por tanto las concepciones sobre las relaciones en el hogar y la crianza de los(as) hijo(as).

Producto de dicha inserción al trabajo y liberación de la mujer a los mandatos de la iglesia y órdenes de las parejas, empezaron a reestructurarse familias desde el madresolterismo, incrementando las responsabilidades tanto de la crianza y educación de los hijos(as) como el sustento económico del hogar, razón por la cual, se empezó a extender un “renacer funcional de la unidad doméstica extensa”, en donde las mujeres contaban también con el apoyo de otros familiares para el cuidado de los niños y niñas y estas familias

(...) reacomodaron su hogar para recibir a su hija y nietos, y también nietas o sobrinas con sus hijos. La familia como red de apoyo demostró así su relevancia, al hacer posible la supervivencia de la madre y sus hijos, y al tomar como responsabilidad familiar el cuidado de niños de varias generaciones. (Gutiérrez, 2003 citado por Pachón, 2005)

También se dio paso a una cooperación entre roles, en donde el padre y la madre, deciden trabajar para de esta manera solventar la carga económica que poseen debido a las situaciones socioeconómicas adversas que pueden atravesar; se evidencia que las familias se apoyan en otros miembros del núcleo familiar como se mencionó anteriormente y/o en instituciones que apoyan a las madres, padres o cuidadores en los procesos de educación y atención de sus hijos e hijas.

Otros cambios que se presentaron en las familias fueron el aumento significativo de los hogares con jefatura femenina, visibilidad de la violencia intrafamiliar, división del trabajo doméstico, aumento del embarazo adolescente, aumento en las tasas de divorcio y uniones libres, reducción

en el tamaño de las familias por fenómenos como la pobreza, migraciones y desplazamientos hacia zonas urbanas e industrializadas causados por desastres naturales o hechos de violencia. (Manjarrés, León y Gaitán, 2016)

Tras evidenciar la reestructuración y cambios que ha sufrido la familia a lo largo del tiempo por distintos factores, se reconoce la importancia de hablar, no únicamente de la familia, sino de las familias, como forma de identificar sus singularidades, cambios en las dinámicas y estructuras, y las características que las ha llevado, como grupo social, a recomponerse en distintas estructuras, con otras personas y con otros intereses, permitiendo la consolidación de nuevas nociones, formas de ser y comprensiones de las familias.

### **3.1.1 Composición familiar.**

Teniendo en cuenta la diversidad existente en las uniones y relaciones que entre las personas se establecen, se entiende que no existe un tipo exclusivo de familias o un modelo estándar de estas, sino que están determinadas por múltiples factores como menciona Megías (2002), citado por Cano (2015, p. 33) con respecto a las distintas formas de convivencia familiar donde destaca

(...) la relación entre sexos (poligamia y monogamia, familias homoparentales), la distinción de los mecanismos de autoridad (matriarcado, patriarcado), la estructura (nuclear, monoparental, reconstituida, entre otras), el tipo de unión de la pareja (conyugal, pareja de hecho o cohabitación), el número de sus miembros (familia extensa, sin hijos, hogares unipersonales, etc.), la razón de parentesco (afinidad, consanguinidad, adoptiva), el lugar de residencia (patrilocal, matrilocal o neolocal), e incluso se han realizado clasificaciones de familia en función de las relaciones internas entre padres e hijos.

Ahora bien, las familias son un grupo social que perdura en el tiempo pero que además debido a dicho cambio temporal tienen variaciones, avances y retrocesos, producto de sus relaciones internas, cambios sociales y de las situaciones que afectan su ciclo vital como puede ser la inserción de las mujeres al campo laboral, las migraciones, desplazamientos, separaciones y demás fenómenos que generan transformaciones en su composición y bienestar.

Debido a dichas transformaciones, se proponen algunas formas de ser familias, las cuales pueden reestructurarse, como:

*Familia nuclear*, formada por la pareja de origen y sus hijos-as, o por uno de los miembros de la pareja y sus hijos-as, de esta manera, la categoría de familia nuclear se divide en dos, *familia nuclear monoparental*, integrada por uno de los padres y sus hijos y la *familia nuclear biparental*, integrada por el padre y la madre con uno o más hijos.

*Familia extensa*, que continua la composición de las familias nucleares y además incluye otros familiares como abuelos, tíos, primos y demás parientes de primera línea consanguínea. De igual forma, se encuentran dos tipos de familias, *familia extensa monoparental*, conformada por uno de los miembros de la pareja, sus hijos-as y otros parientes y la *familia extensa amplia* o compuesta, conformada por una pareja o uno de los miembros de esta, sus hijos-as, y otros miembros parientes y no parientes.

Familias *monoparentales*, este tipo de familia está compuesta por los hijos(as) que viven con un solo progenitor (ya sea la madre o el padre), ya sea a razón de factores como el padre o madre solterismo, abandono o por motivos migracionales o de desplazamiento, en donde algún miembro de la familia debe quedarse en el país o región de origen por razones externas a ellos.

*Familia compuesta*, reestructurada luego de una ruptura o separación de la pareja y esta decide establecer una nueva unión, en algunos casos con hijos de un solo progenitor, o en otros, con los hijos(as) de cada uno, e incluso hijos(as) de la nueva unión.

De acuerdo con los cambios que han tenido que afrontar las familias, en el caso de movimientos como el desplazamiento y las migraciones, se identifica otro tipo de familias, como son las

*Familias transnacionales*, se entiende estas familias como aquellas que deben pasar por fenómenos de desplazamiento y migración, construyendo diversas conexiones con sus familias en otros países y lugares del mundo a través de sistemas de comunicación como redes sociales u otros medios que les permita sentir a los miembros del núcleo familiar cerca, aunque se encuentren separados por fronteras y territorios.

Este tipo de familias ha tenido que reconfigurar su composición pues en los fenómenos de desplazamiento y migración, como mencionan Arias y Ruiz (2002) en ocasiones, el grupo logra mantenerse junto durante dichos movimientos, “no obstante, en la mayoría de casos, el grupo se dispersa porque unos se quedan con la esperanza de conservar sus pertenencias o porque no conciben un entorno distinto del que se tiene; los demás por distintas razones, prefieren asumir el riesgo” (p. 43), generando un reacomodamiento, en donde los hijos(as) se quedan al cuidado de otros miembros de la familia, se separan de sus progenitores, o algunos de ellos se movilizan con sus padres.

Tras este breve abordaje de algunos tipos de familias, se entiende que independientemente de su multiplicidad de composiciones, lo importante para estas y su pleno desarrollo no es un modelo determinado de familia, sino que lo vital es que este grupo social procure su libertad y sea capaz de alcanzar su propia felicidad y cumplimiento de sus funciones.

### 3.1.2 Funciones de las familias.

De esta forma se concibe a las familias como un grupo de personas con un pasado en común y que además han establecido normas y pautas para el cumplimiento de sus funciones, en ese sentido, según Manjarrés, León y Gaitán (2016) las familias tienen una doble funcionalidad, “en primera instancia, la protección psicosocial de cada uno de sus integrantes y, en segunda, la inserción en la cultura y su transmisión, lo que se conoce como socialización” (p. 42)

Así, la socialización primaria, es aquella en la que se prepara al sujeto para la vida social, formándose desde valores, costumbres, creencias en el marco de una cultura de referencia, por lo tanto, Gubbins (1997) citado por Duarte, García y Rodríguez (2010, p. 18), afirman que

La familia constituye el ambiente más significativo para la vida y desarrollo de niños y niñas. Es el primer grupo de pertenencia donde se desarrolla la persona. Es allí donde niños y niñas aprenden a internalizar sentimientos, conocimientos, valores y creencias que les sirven de pauta para orientar y direccionar su propio comportamiento, elecciones y decisiones con respecto a los otros y su propio desarrollo como persona.

Adicionalmente, Manjarrés, León y Gaitán (2016) plantean que las familias deben llevar a cabo y cumplir las funciones de protección, participación, educación, orientación, estimulación, cuidado, provisión de condiciones económicas, emocionales, materiales y ambientales a todos los miembros del núcleo familiar, por lo tanto, se mencionan otras funciones vitales como: a) *Brindar amor, afecto y ternura*, b) *Brindar educación*, c) *Brindar el desarrollo de la libre y autónoma personalidad*, d) *Proporcionar los recursos necesarios*, en términos de bienestar físico, mental y afectivo.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, las familias se contemplan como grupo social que cuida a los sujetos que la componen y satisface sus necesidades para garantizar su óptimo desarrollo y vinculación con la sociedad. En ese sentido, desde una postura evolutivo-educativa, Palacios y Rodrigo (1998), citado por Cano (2015), mencionan que las familias promueven el desarrollo de los adultos y de los niños y niñas que en ella viven, a partir de otras funciones como:

*a) Construcción de personas adultas*, es decir proporcionar oportunidades para el desarrollo de la identidad, de equilibrio y bienestar personal.

*b) Ser escenario de encuentro entre generaciones*, en donde confluyen familiares de diversas generaciones como abuelos(as), padres, madres e hijos(as), generando un espacio de intercambio de tendencias, costumbres e ideas.

*c) Constituir redes de apoyo en las transiciones y dificultades vitales*. En el ámbito familiar se deben encontrar y construir diversos entramados de seguridad, comprensión, empatía y compromiso a nivel emocional y social, para de esta forma convertirse en un refugio y espacio esencial en donde se generen relaciones afectivas sanas que apoyen las decisiones, situaciones difíciles y transiciones significativas que aparecen en la vida de todos los miembros que conforman el núcleo familiar.

Siguiendo a Palacios y Rodrigo (1998), citado por Cano (2015), mencionan que en cuanto al cuidado y relación con los niños y niñas se encuentra que las familias cumplen las funciones de:

*a) Asegurar la supervivencia de los niños(as), su crecimiento sano y socialización*, proporcionando espacios de protección, cuidado y desarrollo.

*b) Aportar un clima de afecto y apoyo emocional*, necesarios para una formación integral junto a un desarrollo psicológico saludable.

*c) Proporcionar a los niños y niñas estimulación que apoye al desarrollo de sus capacidades, para relacionarse satisfactoriamente con el entorno físico y social y así responder a las demandas e integración del contexto en el que viven.*

*d) Orientar hacia la apertura e importancia de otros contextos, por ejemplo, los educativos que van a compartir con las familias la tarea de educar y socializar a los niños y las niñas. Entre todos estos contextos, destaca la escuela u otros escenarios como fundaciones, jardines, clubes, academias, etc.*

Por lo tanto, se entiende que las familias, al estar permeadas por otras instituciones como la iglesia, el estado, la escuela, entre otros, se le imponen una serie de pautas normativas que poco a poco la constituyen para el cumplimiento de demandas sociales, sin embargo, al ser un sistema abierto y dinámico están dadas a la transformación tanto de sí mismas como de la sociedad, a través de redes de unión, apoyo, fraternidad y solidaridad.

Desde la Estrategia de atención integral a la primera infancia (2013), se menciona que tanto el entorno como su dinámica propia de desarrollo, “la hacen una entidad en permanente transformación que a su vez tiene la capacidad de impactar su medio”. (p. 119)

Es de reconocer el papel primordial de las familias como constructoras de sociedad, a partir de valores y representaciones sociales que configuran el grupo cultural en el que se incorporan los sujetos y que, desde su abrigo, contribuyen en la formación de su personalidad, su identidad, sentido de pertenencia y autonomía. Ante distintas situaciones adversas, tanto económicas, políticas y sociales, la composición familiar y por consiguiente de sociedad se empieza a desestabilizar y a generar consigo otros factores de riesgo para el bienestar de sus integrantes.

## 3.2 Migración

*Desde siempre, las mariposas y las golondrinas y los flamencos vuelan huyendo del frío, año tras año, y nadan las ballenas en busca de otro mar y los salmones y las truchas en busca de sus ríos. Ellos viajan miles de leguas, por los libres caminos del aire y del agua. No son libres, en cambio, los caminos del éxodo humano. En inmensas caravanas, marchan los fugitivos de la vida imposible. Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente. Les han robado su lugar en el mundo. Han sido despojados de sus trabajos y sus tierras. Muchos huyen de las guerras, pero muchos más huyen de los salarios exterminados y de los suelos arrasados. -Eduardo Galeano, 2004*

El ser humano en su devenir histórico ha atravesado por diversas movilizaciones que le permitieron constituir nuevas sociedades y culturas debido al intercambio de saberes, costumbres, cosmovisiones, entre otros, siendo estas sociedades, tanto emisoras como receptoras de migrantes.

De esta manera, las migraciones son un factor primordial en la transformación de los sujetos y de los Estados, pues según Osorio (2000) “la movilidad mezcla, superpone y rompe historias, costumbres y cosmovisiones, y va generando nuevos procesos de conflicto, cooperación y competencia entre los grupos sociales”

Además, las migraciones pueden generarse debido a desastres naturales, violencia, cambio climático, conflictos por la tierra, crisis sociopolíticas y el acelerado deterioro económico de algunos países, contando además con los desequilibrios que se pueden producir entre los territorios por sus dinámicas económicas y demográficas, producto de los procesos de globalización, que generan desigualdades y brechas socioeconómicas entre distintos sectores de la sociedad.

Por tanto, el concepto de migración hace alusión, según la Organización Internacional para las Migraciones -OIM (2006), al movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas. Dichos movimientos de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política pueden tener como intención establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su territorio de origen.

Por lo anterior la OIM (2006) reconoce distintos tipos de migraciones, como:

*Migración clandestina:* Migración secreta, oculta o disimulada en violación de los requisitos de inmigración. Ocurre cuando un extranjero viola las regulaciones de ingreso a un país; o cuando habiendo ingresado al país legalmente prolonga su estadía en violación de las normas de inmigración.

*Migración espontánea:* Movimiento de personas o grupo de personas que inician y realizan sus planes de migración, sin asistencia. Por lo general, esta migración es causada por factores negativos en el país de origen y por factores atractivos en el país de acogida; se caracteriza por la ausencia de asistencia del Estado o de cualquier otro tipo de asistencia nacional o internacional.

*Migración internacional:* Movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo. Estas personas para ello han debido atravesar una frontera.

*Migración irregular:* Personas que se desplazan al margen de las normas de los Estados de envío, de tránsito o receptor. Desde el punto de vista de los países de destino significa que es ilegal el ingreso, la estadía o el trabajo, es decir, que el migrante no tiene la autorización necesaria ni los documentos requeridos por las autoridades de inmigración para ingresar, residir o trabajar en un

determinado país. Desde el punto de vista de los países de envío la irregularidad se observa en los casos en que la persona atraviesa una frontera internacional sin documentos de viaje o pasaporte válido o no cumple con los requisitos administrativos exigidos para salir del país.

*Migración masiva:* Movimiento de un gran número de personas.

*Migración forzada:* Movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas.

En ese sentido, la mayor parte de la población que asiste a la Fundación Social Crecer se caracteriza por ser familias migrantes, principalmente de tipo forzado en la medida en que se han movilizad o por causas humanitarias, producto de procesos de la globalización que generan brechas económicas, violencia política y/o económica y violación de derechos, viéndose en la obligación de buscar mejores alternativas en la calidad de vida y subsistencia de las familias.

Por lo cual, algunos factores que afectan a la población migrante pueden ser de índole externa o interna tales como:

#### *Factores externos*

- Falta de alternativas para los logros ocupacionales.
- Incertidumbre social sobre el futuro económico.
- Inseguridad general frente al crecimiento de la violencia
- Necesidades básicas insatisfechas

#### *Factores internos*

- Frustración en las expectativas de vida
- Frustración en la realización personal.

- Mandato generacional ligado a la comunidad de la cadena migratoria familiar.
  - Acceso a la información acerca de las opciones en el exterior
  - Convicción de la imposibilidad de la realización ético-valorativa en la sociedad de origen
- (Aruj, 2008, p. 98)

Además de lo presentado, las personas que migran hacia un nuevo destino lo hacen sin conocer sus derechos, o aun conociéndolos, la necesidad los lleva a aceptar cualquier oportunidad que les represente ingresos económicos, por tanto, son vulnerables a ser víctimas de trabajos pesados, abuso físico o sexual, tráfico de personas y experiencias humillantes que dejan profundas cicatrices emocionales. (CEPAL y UNICEF, 2010)

Ahora bien, cuando las personas migran a un nuevo territorio, se pueden encontrar con Estados que en sus agendas públicas no contemplan la garantía ni cumplimiento de los derechos económicos, políticos y culturales de los migrantes y por esta razón, dan mayor importancia al concepto de *ciudadanía*, privilegiando a las personas que originalmente habitan el territorio y sometiendo a los migrantes a la vulneración de sus derechos, en donde tanto niños y niñas como sus padres no se sienten protegidos y acogidos por los Estados a los cuales llegan, invisibilizándolos y perpetuando más la discriminación y desigualdad.

Sin embargo, las migraciones, a parte de algunos efectos negativos, representan otra serie de beneficios para las personas que transitan hacia nuevos territorios y para los miembros de sus familias que se resisten o no pueden migrar y en la mayoría de los casos se quedan en el lugar de origen, generando un mutuo intercambio entre los que se quedan y los que se van. Es así como en estos movimientos se presentan algunas posibilidades de mejora en las condiciones de vida para las personas, como

(...) mayores oportunidades educativas en los países de llegada y el mayor bienestar en los países de origen por efecto de las remesas; la más alta protección que se obtiene al migrar desde situaciones de violencia y riesgo social; y la apertura de nuevos horizontes para ampliar las experiencias de vida. (CEPAL y UNICEF, 2010)

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL (2019), de acuerdo con los datos de las Naciones Unidas, en la región

Los 20 países de América Latina registraron en 2015 un estimado de 31,1 millones de emigrantes, equivalentes al 5% de su población total. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la migración intrarregional y transfronteriza ha sido el rasgo dominante de esta región durante la mitad del siglo XX.

Se hace importante poner de relieve que, en la actualidad, Colombia pasa por la mayor ola de migraciones en su historia, a raíz del éxodo de las movilizaciones provenientes de Venezuela, en donde Colombia es el país receptor de gran parte de las familias venezolanas que emigran de su país debido a los conflictos sociopolíticos de dicha nación que afecta de forma directa la vida de sus habitantes. Por lo anterior, en la siguiente tabla se presenta el porcentaje de población venezolana que emigra hacia los diferentes países de Latinoamérica, viéndose cómo la mayoría de las personas migran hacia este país como destino principal.

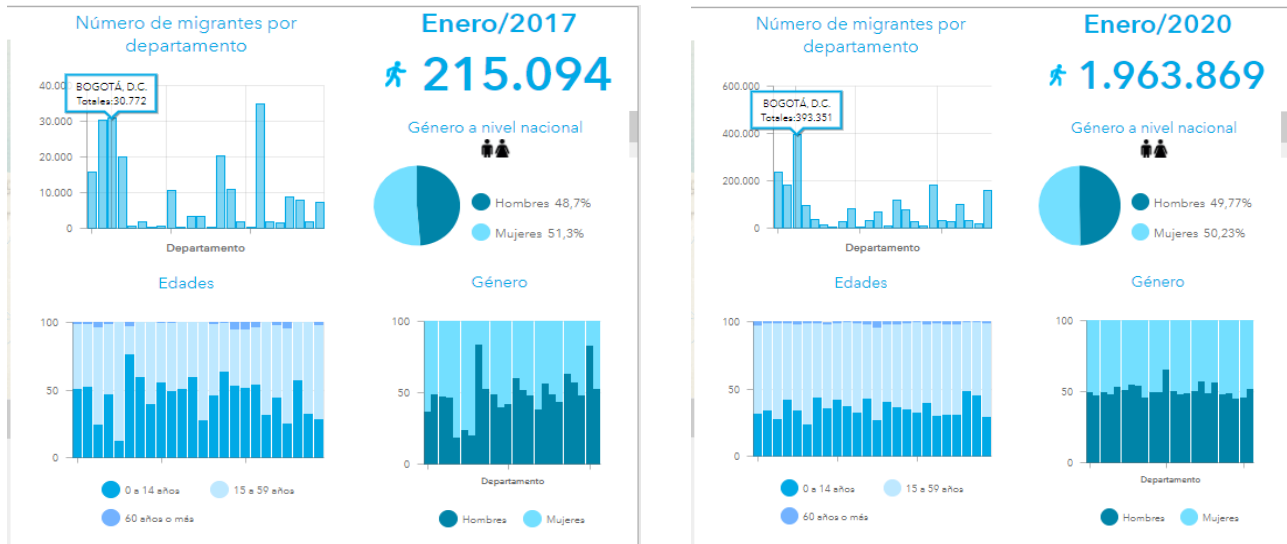
Total		3.000.000
Colombia	33,3%	1.032.016
Perú	16,9%	506.000
Estados Unidos*	11,7%	351.144
Ecuador	7,4%	221.000
España**	6,9%	208.333
Argentina	4,3%	130.000
Chile	3,6%	108.051
Panamá	3,1%	94.000
Brasil	2,5%	75.000
México	1,3%	39.500
Otros	12%	361.023

Fuente: Tomado de OCHA, (\*) Census Bureau, (\*\*\*) OIM 2018.

Fuente: Tomado de *Proyecto Migración Venezuela*, 2018.

Así, por la crisis económica, política y social que vive Venezuela, las personas se han movilizado hacia diferentes ciudades de los cascos urbanos en busca de mejores condiciones y calidad de vida tanto para ellos(as) como para sus hijos(as). A partir del año 2015, Colombia ha vivido su cuarta ola migratoria más importante de la historia, siendo desde este año hasta la actualidad la mayor “diáspora de sobrevivencia, de clase media y población pobre y vulnerable” Universidad del Rosario (2018) citado por Proyecto Migración Venezuela (2018).

Durante el año 2017 se evidenció un aumento en el número de migrantes que llegaron a Colombia (5,9%), recibiendo a 215.094 migrantes y en el año 2020 ya se contaba con una recepción de 1.963.869. Puntualmente, para el caso de Bogotá, en el año 2017 habían 30.772 migrantes, siendo esta la ciudad de mayor flujo de migrantes (22%) en el país, en comparación a Atlántico (11,1%), Norte de Santander (10,6%), Antioquia (9,1%) y La Guajira (5,9%) y se reflejó el aumento exponencial hasta el mes de enero del año de 2020, en donde se encuentran 393.351 migrantes venezolanos en Bogotá, lo cual se muestra en las siguientes gráficas:



Fuente: Tomado de *Proyecto Migración Venezuela*, 2018.

### 3.3 Desplazamiento interno

Además de las migraciones, otro movimiento humano que transforma las realidades de los sujetos y los pueblos, y que específicamente ha marcado la historia de Colombia, es el desplazamiento interno, el cual según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR en los Principios Rectores sobre los Desplazamientos Internos (1998), define a los desplazados internos como las personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar de su hogar o de su lugar de residencia, por factores como: conflicto armado, violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos, o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida.

El desplazamiento puede ser masivo (sucesos que afectan a 50 personas o más, o 10 familias en adelante) y múltiple (sucesos que afectan entre 15 y 49 personas o entre 3 y 9 familias). Es así,

como las personas afectadas por este tipo de desplazamiento (interno) permanecen bajo la protección de su gobierno (Ley 1448 del 2011 en el artículo 1º, el cual establece medidas individuales y colectivas en aspectos judiciales, administrativos, sociales y económicos, en beneficio de las víctimas), la protección derivada del derecho internacional, de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Específicamente en Colombia se presenta el fenómeno del desplazamiento forzado en donde Quintero (2006) y Montoya (2002), citado por Díaz y Duarte (2017), señalan que:

El desplazamiento forzado es un éxodo o movimiento obligado de pobladores dentro de las fronteras de un mismo país, como efecto de la violencia generada por un conflicto armado, por la amenaza permanente a la población civil, o por el riesgo de ver afectada su salud física o psicológica; (...) éste tiene consecuencias económicas, políticas, y demográficas, de dignidad e identidad; perturba el bienestar emocional, cultural y educativo de individuos, familias y comunidades; (...) expone a la población más vulnerable a actos de violencia, desapariciones y violaciones. (p. 20)

Otros efectos que se identifican producto de estos desplazamientos internos es que el territorio colombiano ha quedado con pocos espacios habilitados para la vida digna producto de las confrontaciones que ha obligado a las personas a salir de sus hogares y que de acuerdo con la Defensoría del Pueblo (2004)

(...) las áreas rurales de mayor potencial productivo ya están ocupadas, las restantes son áreas de protección ambiental o de grandes pendientes en donde es imposible adelantar un desarrollo productivo y familiar aceptable, lo que obliga al desplazado a asumir como refugio los barrios marginales de las grandes ciudades. (p. 25)

A partir de dichas confrontaciones sociales, con respecto a las tierras en donde los sujetos no pueden hallar un lugar digno para vivir y relacionarse, las personas deciden desplazarse a las grandes ciudades con la ilusión de encontrar nuevas oportunidades que les permita contar con mayores facilidades y acceso a ingresos, servicios, y apoyos sociales, información, recreación, entre otros.

Adicionalmente, la ACNUR (2010, p. 9) ha identificado otras causas específicas por las que las personas deciden movilizarse dentro del país: a) dificultad en el acceso a alimentos y agua potable. b) marginalidad y exclusión de los sujetos en el territorio. c) colapso de las estructuras familiares, comunitarias y las familias que se separan; se presentan consecuencias como niños solos y separados, hogares a cargo de una sola persona, personas mayores o con alguna incapacidad enfrentadas a un mayor riesgo de explotación, como abuso sexual, trabajo infantil o reclutamiento forzoso por parte de fuerzas o grupos armados. d) pérdida del acceso a la tierra y bienes, perdiendo por consiguiente los medios de subsistencia, entre otros.

Es por esto que, debido a algunas condiciones adversas para la vida digna en los territorios que han sido ocupados con otros fines ilícitos, políticos o económicos, se reconoce que las personas “no emigran exclusivamente porque haya tomas, ataques, amenazas u otras acciones semejantes, lo hacen, además, porque las circunstancias sociales en el sitio en el que habían decidido vivir no les ofrecen oportunidades de progresar” (Defensoría del Pueblo, 2004, p. 41)

Por su parte, el Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH (2016), muestra que el conflicto colombiano es uno de los más difíciles de la historia contemporánea de América Latina, donde la violencia es una suma de hechos, víctimas, actores armados, y acciones intencionales inscritas en complejas alianzas y dinámicas sociales. Materializándose de tal manera la vulneración de derechos sociales, civiles, políticos, económicos y culturales, generando de esa forma experiencias

traumáticas, en donde la pérdida de puntos de referencia como el territorio de origen, las redes de apoyo y las tradiciones culturales originan sentimientos de angustia, estrés, ansiedad, tristeza, frustración y sufrimiento.

### **3.4 Consecuencias socioemocionales de la migración y el desplazamiento interno**

*Y Ulises pasabase los días sentado en las rocas, a la orilla del mar, consumiéndose a fuerza de llanto, suspiros y penas, fijando sus ojos en el mar estéril, llorando incansablemente (...) Me pregunta cíclope cómo me llamo, voy a decírselo. Mi nombre es nadie y nadie me llaman todos*  
*(...) - Homero, La odisea, Canto IX.*

Debido a los movimientos de migración y desplazamiento interno por los cuales las familias han atravesado en busca de una mejor calidad de vida, se han visto en la necesidad de afrontar sentimientos de pérdida que se generan al tener que huir o abandonar, por situaciones difíciles, el lugar en donde han construido su vida y han tejido vínculos afectivos y de apoyo, les implica un reto el tener que abandonar sus raíces y su cultura, por lo cual desemboca en sentimientos de tristeza, rabia, dolor, miedo, soledad y desarraigo.

Al respecto, se evidencia que el desarraigo es entendiendo como el “arrancar de la raíz”, es decir, la separación de una persona del lugar o entorno en donde ha crecido se ha criado y ha construido su personalidad, y debido a los desplazamientos o migraciones se genera la ruptura de los vínculos afectivos y su eje de referencia cultural, amenazando la vida, la memoria, la identidad y las redes de apoyo entretejidas como raíces afianzadas a la tierra, de este modo, para Molano (2003) citado por Toro (2013)

La categoría desarraigo toca directamente la causa del problema: el asunto de las distintas formas de presión para obligar a la población a abandonar sus territorios y con ellos sus relaciones, sus dinámicas, su familia y su cultura con fines de la apropiación y concentración de la tierra (p. 36).

De ese modo, en los desplazamientos y migraciones, las personas o grupos que se movilizan siempre van a tener presente el deseo por el retorno, por “una añoranza permanente, incertidumbre y miedo por la seguridad de quienes se quedaron; es más notoria en ellos una perspectiva de retorno, marcada tristeza por el ausente, culpa por sentirse más seguros, etc.” (Arias y Ruiz, 2002), situaciones que conllevan al desarrollo de alteraciones emocionales y psicológicas como la depresión, la ansiedad, el síndrome de estrés postraumático y la agresividad (Rozo, 2002, p. 90), siendo todos estos elementos un conjunto que afectan dentro del conocido duelo migracional.

Es así como debido a dichas separaciones los sujetos deben afrontar y sobreponerse a múltiples duelos, los cuales implican un reto para todos y cada uno de los migrantes y desplazados, sin embargo, dicho “reto” no está ligado únicamente al dolor, pues también hace alusión a oportunidades y nuevas experiencias.

Por tanto, dentro de las movilizaciones que hacen las personas, se identifican tres importantes fases en el duelo migratorio, enunciadas por Rozo (2002)

*1 fase:* La persona manifiesta sentimientos de ansiedad, ausencia y abandono. Se puede tornar agresivo, tener actitudes de retraimiento.

*2 fase:* La persona empieza a aceptar la realidad de la separación, entra en un periodo de depresión, crisis de llanto o abrumamiento.

*3 fase:* La persona empieza a superar el duelo, continúa triste, pero desarrollando sus labores. Llega a la superación del duelo cuando habla del buen recuerdo, sin embargo, son etapas que requieren de tiempo, no deben ser forzadas y llegan naturalmente.

Es así como el duelo migratorio es entendido como un sentimiento múltiple, pues, según Achotegui (2014), pueden existir siete tipos de este:

*Duelo por la familia y los seres queridos:* este duelo hace relación a la ruptura de los lazos de apego entre los miembros de la familia debido a la distancia territorial que se presenta a causa del desplazamiento y la migración.

*Duelo por la lengua:* el aprendizaje de la o las lenguas del país de acogida es un reto para las personas nuevas en él, pues implica múltiples esfuerzos y retrocesos, sin embargo, al lograrlo genera satisfacción y goce.

*Duelo de la cultura:* este duelo se relaciona con los valores, la concepción del mundo, los hábitos alimenticios, los alimentos, la forma de vestir, la espiritualidad, entre otros, que marcan las formas de transitar por el territorio.

*Duelo por la tierra:* este es entendido por la añoranza de los paisajes, la vegetación, el clima, entre otros aspectos.

*Duelo por el estatus social:* dicho duelo hace alusión al trabajo, el acceso a oportunidades, vivienda, libertad, entre otros entes importantes que no solo hacen referencia a aspectos económicos sino también emocionales que se desprenden de estas.

*Duelo por grupo de pertenencia:* al migrar o desplazarse, las personas modifican su grupo de pertenencia tratando de adaptarse a las nuevas características del entorno, sin embargo, las

personas que se encuentran en movimiento pueden encontrarse con acciones excluyentes como la xenofobia y el racismo.

*Duelo por riesgos físicos:* este último duelo se presenta debido al temor que incluyen los peligros del viaje tanto migratorio como de desplazamiento, los cuales suelen aparecer de manera imprevista. (p. 21)

Además, los duelos de migración y desplazamiento anteriormente expuestos se diferencian del duelo clásico mediante aspectos específicos como: a) *Parcial*, el sujeto presenta una separación reversible de la familia y el territorio. b) *Recurrente*, este duelo va y viene durante las vivencias del sujeto, pues debido a las redes sociales la separación no se hace tan fuerte. c) *Vinculado a aspectos infantiles muy arraigados*, la personalidad se construye en la infancia adaptada a un nuevo contexto d) *Cambio de identidad*, las migraciones y los desplazamientos hacen que la identidad de los sujetos se modifique, nadie permanece igual tras haberse movilizad o de lugar. e) *Regresión*, tendencia a actuar de manera infantil debido a las tensiones y afectaciones emocionales producto de los movimientos. f) *Transgeneracional*, los hijos/as de los migrantes y desplazados se encuentran entre la cultura de los padres y la del lugar de acogida, por lo cual elaboran su propio proceso de adaptación.

Además de lo anterior, con el tiempo se asociaron los desplazamientos, las migraciones y el desarraigo con el síndrome de Ulises, (se refiere a Ulises debido a que este no afrontaba ni disfrutaba sus triunfos plenamente ya que su mente seguía con la familia que dejó atrás, su esposa Penélope y su hijo Telémaco) el cual se relaciona con las múltiples experiencias de duelo a las que se enfrentan las personas que abandonan su lugar de origen, así como con las dificultades que deben superar para adaptarse al nuevo contexto y a ciertos estresores desencadenante de dichas situaciones, los cuales según Achotegui (2014) los más recurrentes son:

- La separación forzada de los seres queridos
- El sentimiento de desesperanza por fracaso de la migración y el desplazamiento frente a la ausencia de oportunidades.
- La lucha por la supervivencia
- Miedo al viaje de desplazamiento y migración

A raíz de estos factores se evidencian las fuertes implicaciones que trae consigo la migración y los desplazamientos en los grupos familiares, en su constitución, dinámicas relaciones y autoimagen, viéndose enfrentados a asumir nuevos contextos, retos y distintas formas de ser y asumirse en los territorios a los que llegan, debiendo así adaptarse y comprender nuevas cosmovisiones y maneras de coexistir en tanto en la sociedad como en el unidad familiar, por lo que confluyen diversidad de ideologías y culturas, dando paso a relaciones multiculturales.

Al respecto, de dichas transformaciones que se generan en las movilizaciones humanas, se ve cómo algunas de las familias pueden llegar a fragmentarse, separarse e inclusive desintegrarse y/o reestructurarse con nuevos miembros. De igual modo, Rozo (2002) menciona que otros impactos psicosociales que afectan a las familias pueden ser el deterioro de las relaciones afectivas de la comunicación y de los patrones culturales de interacción; el cambio en la dinámica familiar, en los roles de los miembros de esta y la vulnerabilidad económica.

Es así que, por dichas afectaciones, se presenta un cambio de roles los cuales le permiten a las familias generar nuevos compromisos, valores y responsabilidades consigo mismas y con los demás al ser estos roles asumidos, bien sea como una “carga” u obligatoriedad, o como una motivación personal y de empoderamiento que le permiten afrontar su realidad, además de

“favorecer el reconocimiento en sí mismo de nuevas formas de relacionarse con su entorno, con su vida y por ende con quienes le rodean” (Arias y Ruiz, 2002, p. 44).

### **3.5 Resiliencia**

El concepto de resiliencia se ha ido configurando desde distintas miradas que lo conciben no sólo como la posibilidad que tienen los seres humanos de adaptarse y asumir las situaciones traumáticas o estresantes de su vida, sino que ha trascendido al punto de ser comprendida como un conjunto de capacidades, competencias y/o procesos, lo que implica que las personas no solamente se adapten de forma pasiva ante situaciones adversas, sino que logren identificarlas, asimilarlas y afrontarlas, al mismo tiempo que puedan ser transformadas por dichas experiencias.

Aunado a lo anterior, Grotberg (citado por García y Domínguez, 2013) define la resiliencia como la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas.

Barudy y Dantagnan (2010), definen como resiliencia a la capacidad o procesos del ser humano para afrontar las situaciones adversas por las cuales ha atravesado a lo largo de su vida, posibilitando esto una óptima proyección social y emocional de los sujetos en el futuro, de tal manera la resiliencia genera que las personas comprendan que “el mundo no es solo agresión, carencias y violencia (...), lo que les permitirá superar las consecuencias del daño sufrido” (p. 87).

Por ende, la resiliencia no es un proceso pasivo y/o individual innato de los sujetos, sino que requiere de relaciones sociales que posibilitan la construcción de tejidos humanos basados en el apoyo, la empatía y el compromiso, lo que junto a diversos atributos y esfuerzos individuales como la organización cerebral resultado de cuidados y estímulos, permiten la transformación del dolor

en sentimientos esperanzadores y experiencias de aprendizaje sobre las situaciones antes vivenciadas como la violencia, el abandono, el maltrato, el desplazamiento, entre otros.

Al respecto, Cyrulnik (2002) también menciona que la resiliencia comprendida en términos individuales es un error pues este es un proceso y por lo tanto él propone que la resiliencia deba trabajarse desde tres planos principales: 1) la adquisición de recursos internos, 2) la estructura de la agresión y 3) la posibilidad de regresar a los lugares donde se hallan los afectos, las actividades y las palabras que la sociedad dispone alrededor del herido, ofreciendo guías de resiliencia que le permitirán proseguir un desarrollo alterado por la herida.

Sin embargo, es importante resaltar que la resiliencia no se limita únicamente al plano del dolor y la herida, pues no se trata de evitar, quitar o prevenir el sufrimiento, sino de ser conscientes que un trauma puede golpear en cualquier momento de la vida y es relevante transformar dichas experiencias y transformarse a sí mismo durante el proceso.

De ese modo, en la resiliencia se toman en consideración tanto los recursos personales, la significación cultural y un sostén social dando cuenta de esta capacidad desde una perspectiva sistémica y contextual, que requiere de los otros para afrontar la adversidad y así lograr crear redes de apoyo, postulando la resiliencia familiar a partir del entramado de relaciones que se entretujan con otros sistemas del contexto.

### **3.5.1 Competencias parentales.**

En esta perspectiva, la familia pasa a ser vista no solo a partir de los problemas que la rodean sino también de las diversas capacidades que desarrollan los padres y madres, conocidas como *competencias parentales* que son un conjunto de “aptitudes, actitudes, cualidades y comportamientos que los padres y las madres realizan habitualmente y ejercen influencia en los

comportamientos futuros y en la personalidad de sus hijos(as)” (Bayot, Hernández y De Julián, 2005), con las cuales los adultos tejen y fortalecen los vínculos afectivos con los niños y las niñas haciendo énfasis en los recursos que poseen para poder satisfacer las necesidades de sus hijos.

Las competencias parentales le permiten a los padres y las madres desarrollar capacidades para cuidar, proteger e introducir a la sociedad y la cultura (socializar) a sus hijos e hijas, además de educarlos, cumpliendo por tanto con su rol y responsabilidad dentro del núcleo familiar.

Así pues, Bayot, Hernández y De Julián (2005) afirman que los factores a tener en cuenta en las competencias parentales son: la implicación escolar, la dedicación personal, el ocio compartido, el asesoramiento y orientación y la asunción del rol de ser padre/madre.

Destacando que en el factor *implicación escolar* es vital el acompañamiento y responsabilidad que los padres y madres tengan en el proceso educativo de sus hijos e hijas, lo cual influenciará de forma positiva en el rendimiento académico, las habilidades sociales y la autoestima de los niños y las niñas.

Para el factor de *desarrollo personal* se tienen en cuenta los espacios y tiempos que las madres y padres dedican para conversar, aclarar dudas y compartir ideas con sus hijos, recibiendo por parte de esta aceptación o rechazo de acuerdo a sus intereses y la motivación para escucharlos.

En el factor de *ocio compartido* se comprende a la familia como agente socializador que le permite a los niños y las niñas conocer e integrarse en el medio en el que viven, por lo que los espacios de socialización y de ocio son vitales también en la construcción de la personalidad.

Con relación al factor de *asesoramiento y orientación* se destaca la importancia de la comunicación en la familia en el sentido de que los padres y madres puedan generar ambientes de compañerismo, complicidad, respeto, unión y afecto con sus hijos e hijas.

Finalmente para el *factor de asunción del rol de ser madre/padre* se analiza la responsabilidad y compromiso que tienen los nuevos padres y madres para asumir su rol, procurando evitar relaciones en donde se delegue la responsabilidad de la crianza a los abuelos, tíos o parejas, promoviendo de igual forma actitudes de negligencia, abandono, violencia física, emocional o psicológica por no estar estos padres y madres aún preparados o contar con las capacidades necesarias para asumir esta nueva realidad.

Para Barudy y Dantagnan (2010), la importancia de las competencias parentales radica en las capacidades prácticas que tienen las madres y padres para cuidar proteger y educar a sus hijos. De tal manera las capacidades parentales se configuran en la articulación de factores biológicos y hereditarios y en la interacción con sus experiencias y el contexto sociocultural.

Por lo que, para estos dos autores, la adquisición de las competencias parentales se logra a través de la articulación de distintos aportes, planteando que la finalidad de las competencias parentales ejercidas por los padres o madres son asegurar y velar por: los aportes nutritivos de afecto, cuidado y estimulación, los aportes educativos, los aportes socializadores y los aportes protectores.

En estos se resalta el propiciar en los niños y a las niñas relaciones de calidad a través de múltiples canales de comunicación, los cuales se exponen en concordancia a los diferentes momentos del desarrollo de ellos(as), así pues, dichas relaciones de calidad se entretajan en un principio mediante la comunicación sensorial y posteriormente la verbal, teniendo además de manera transversal la comunicación emocional, la cual es mediadora entre las formas particulares de comprender el mundo de los padres, madres y de los hijos e hijas.

Por lo anterior, se destaca la importancia de la contribución de los padres y madres en la construcción del autoconcepto de los niños y las niñas y de su identidad, siendo esto el resultado

de un proceso relacional - bidireccional en donde la representación de los padres y las madres de sus hijos e hijas es fundamental, pues, mediante dicha representación y noción que se tiene de ellos, los niños y las niñas van configurando una idea de sí mismos, ya que la identidad y el autoconcepto “depende de las evaluaciones que tienen los otros seres significativos, especialmente sus progenitores (...) en consecuencia es competencia de los padres o sus sustitutos contribuir a la formación positiva del autoconcepto y de una autoestima positiva” (Barudy y Dantagnan, 2010, p. 46).

En esta medida los padres y madres deben cuidar de manera integral a sus hijos e hijas a partir de sus propias formas de verlos y comprenderlos, para con ello generar vínculos afectivos sanos y fuertes que le permitan posteriormente desempeñar de manera óptima su capacidad cuidadora en diferentes ámbitos y contextos, por ende, Barudy y Dantagnan (2010) señalan dos niveles de dicha capacidad:

El primer nivel corresponde a la protección de los niños y las niñas de entornos externos, familiares y sociales que puedan afectarlos de forma física y emocional de manera directa; en el segundo nivel se hace alusión al cuidado de los riesgos y peligros generados en su propio crecimiento y desarrollo.

De tal forma la competencia cuidadora es esencial en el rol de los padres y las madres, puesto que la necesidad de protección es una de las características que distinguen a la especie humana, lo cual se explica en la dependencia de los recién nacidos y los bebés por el cuidado y atención de sus progenitores.

Las anteriores competencias parentales se ven fortalecidas a través de distintos recursos “emotivos, cognitivos y conductuales de las madres y los padres, que les permiten vincularse

adecuadamente con sus hijos e hijas y proporcionar una respuesta adecuada y pertinente a las necesidades de sus crías” (Barudy y Dantagnan, 2010, p. 50).

Por consiguiente, la empatía y la capacidad de apego resultan ser dos capacidades parentales fundamentales en el desarrollo de dichas competencias y la relación con los niños y niñas en la conformación de la confianza de ellos(as) mismos(as) como la de los demás miembros del entorno, lo cual le posibilitará a futuro el reconocimiento acertado de sus emociones y necesidades.

La empatía se relaciona con la capacidad de las madres y padres para comprender los sentires y el mundo de sus hijos e hijas al igual que las manifestaciones emocionales y gestuales que comunican los estados de ánimo de los niños y niñas, para con esto generar respuestas acertadas, afectivas y respetuosas con respecto a las situaciones adversas y lo suscitado de estas (emociones y necesidades) en los niños y las niñas.

Por su parte, la capacidad de apego entre padres, madres e hijos(as) resulta fundamental para proveer a los niños(as) de seguridad, fortalecer su autoestima, ofrecer una base segura y generar relaciones de apegos sanos que les permitirá en su adultez establecer relaciones personales afectivas saludables y desarrollar un proceso de parentalidad competente de acuerdo con las necesidades de los hijos, hijas y cambios sociales y culturales constantes.

### **3.5.2 Importancia de los apegos y/o vínculos afectivos.**

La emergencia de la capacidad resiliente está estrechamente ligada con la existencia de vínculos afectivos sanos y competentes, puesto que como lo menciona Cyrulnik (2013) la capacidad de dar y recibir afecto es la mayor fuente de resiliencia. De tal forma, tales vínculos se caracterizan por tener un acogimiento y contención respetuosa, coherente y amorosa por los padres, madres,

cuidadores, agentes educativos, maestros y maestras cercanos a los niños y niñas, logrando con esto un mayor bienestar físico, psicológico y emocional en ellos.

Dichos vínculos afectivos comienzan a establecerse desde la vida intrauterina por la necesidad innata de los niños y las niñas al apego como la primera relación del recién nacido con su madre, padre u otro cuidador principal que le proporciona constantes muestras de cuidado, afecto y atención a sus necesidades. Además, el apego es la forma en que se logra garantizar la supervivencia del niño o la niña desde la gestación en el útero materno hasta cuando son capaces de alcanzar la madurez y autonomía como adultos.

El apego es el resultado de un proceso relacional en donde las experiencias, los comportamientos y las características de los padres y madres influyen las conductas de sus hijos (as) y viceversa, de tal forma es responsabilidad de los padres y las madres responder con apego sano y seguro a las necesidades de los niños y las niñas, pues el entendimiento de una figura estable y segura les permitirá refugiarse en ésta, ante situaciones peligrosas en el ámbito físico y emocional, así “Bowlby refiere que cuando los sujetos tienen la plena seguridad de contar con la presencia de una figura de apego, ese sujeto es menos propenso a experimentar miedos e inseguridades” (Fontalvo y Hernández, 2018, p. 39).

Así pues, los vínculos afectivos conformados entre padres, madres e hijos (as) de manera relacional permiten reconocer a los niños y a las niñas como sujetos valiosos e importantes, para de esta forma lograr vincularse con ellos de manera adecuada velando por su cuidado, protección y educación, derivando esto en aspectos fundamentales para los sujetos como el sentirse aceptado y en confianza.

Es por esto que de acuerdo a Mary Ainsworth citado por Cyrulnik (2002) “la importancia de la figura del vínculo afectivo actúa como una base que proporciona seguridad para la exploración del mundo físico y social del niño” respondiendo así a las capacidades desarrolladas en el marco de una parentalidad social sana, competente y bien tratante, de tal forma el sistema de vínculos es fundamental para los niños y las niñas tanto para sobrevivir como para relacionarse con el entorno cercano y posteriormente en contextos externos, puesto que la seguridad brindada por los padres y las madres a través de éstos, le permitirá desarrollar a los niños y niñas su capacidad de autonomía y exploración.

De esta manera, Barudy y Dantagnan (2010) mencionan que “los apegos también influenciarán la vida futura del niño en aspectos tan fundamentales como el desarrollo de su empatía, la modulación de sus impulsos, deseos y pulsiones, la construcción de un sentimiento de pertenencia y el desarrollo de sus capacidades de dar y recibir” (p. 92)

En consecuencia, los apegos repercuten de manera tanto positiva como negativa en la vida de los sujetos, puesto que al hablar de apego es esencial reconocer que no solo existen los de tipo seguro, sino también otros que demuestran las consecuencias de la incapacidad de los padres y las madres para asumir su rol dentro del núcleo familiar. De esta manera se encuentran los apegos seguros, inseguros y los desorganizados.

En relación con los *apegos seguros*, se encuentra la capacidad y competencia de los padres de brindar seguridad, compañía y satisfacción de las necesidades de los niños y las niñas, logrando estos últimos adquirir y desarrollar la suficiente confianza para explorar el mundo, tener sentimientos de pertenencia, aceptación de sí mismo, la construcción de una conciencia ética y la capacidad de establecer relaciones afectivas saludables a futuro. Además, los niños y niñas con apego seguro hacia sus padres, madres o cuidadores también desarrollan capacidades de empatía

y expresión de sus emociones lo que los conducirá a alcanzar mejores procesos de resiliencia en situaciones de separación, pérdidas y rupturas.

Por otra parte, los *apegos inseguros* hacen alusión a las incompetencias de los padres y las madres para responder a las necesidades de sus hijos(as), teniendo así estos padres, características como la inestabilidad emocional, la no percepción, la no disponibilidad y las muestras de rechazo y violencia hacia los niños y las niñas, por ende, los hijos(as) identifican a sus padres y madres como fuentes de amenaza y peligro, prefiriendo evitar la búsqueda de proximidad con ellos y ellas. De tal forma este tipo de apego genera miedo, inseguridad, ansiedad, baja autoestima y dificultad al tranquilizarse frente a situación particulares.

Finalmente, los *apegos desorganizados o desorientados* se hacen visibles en los padres y las madres que emiten mensajes verbales y no verbales, confusos y amenazantes, presentando indicadores de malos tratos, pues las necesidades de los niños y las niñas son respondidas con violencia, abuso y negligencia, lo cual es normalizado tanto por los padres, madres como por sus hijos (as), por esto, el único modo que comprenden para relacionarse con los otros miembros del contexto es la agresión. Es así como los comportamientos generados por este tipo de apego contradictorio, mezclados con conductas de irritación, hace que los niños y las niñas desarrollen conductas de hiper kinestesia, poca atención, miedo, estrés, depresión, sentimientos de no sentirse querido y dificultad de entablar relaciones emocionales. Además de esto se presenta la inversión de roles dentro del núcleo familiar, pues, los hijos(as) se convierten en los cuidadores o “protectores”.

Teniendo en cuenta los modelos de apego anteriormente presentados se encuentra entonces que los vínculos afectivos entre padres, madres e hijos(as) no siempre son positivos, pues en relaciones desorganizadas, evitativas y ambivalentes se encuentra ausencia y abandono de los niños por parte

de los padres, esto constituye una forma de violencia sufrida en la infancia por la privación de un entorno sano, pues este detiene el desarrollo de los seres vivos que tienen necesidad de establecer un vínculo afectivo para alcanzar la plenitud, el correcto desarrollo cerebral, posterior establecimiento de relaciones interpersonales con capacidades de empatía y procesos resilientes.

### **3.5.3 Factores de protección y de riesgo.**

Es entonces que la resiliencia se entiende como la correlación que existe entre *los factores de riesgo*, siendo estos cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud, y *los factores protectores* comprendidos como aquellos que posibilitan la reducción de los efectos negativos que se generan al estar en contacto con las diversas situaciones adversas que se presentan y lo que se desprende de ellas a nivel social y emocional, así pues, dichos factores protectores pueden ser recursos tanto externos como internos, esto permitiéndole a los sujetos afrontar y sobrellevar las dificultades, así, estos se clasifican según Aguiar (2011) en personales, familiares, escolares y sociales.

Por tanto, los factores protectores personales hacen alusión a la flexibilidad de pensamiento, la autoestima, la creatividad, el control emocional, la confianza en sí mismo, la iniciativa y el sentido del humor.

De igual forma Teitelman y Arazi (1962) explican que existen tres pilares que sostienen la capacidad de resiliencia:

1) La capacidad de juego, aludiendo a no tomarse las cosas “tan a pecho” ya que el temor podría impedir hallar salidas, por lo cual se destaca el valor del sentido del humor, para ver los desafíos desde otras perspectivas y tomar distancia de los conflictos. También se tiene en cuenta la importancia de la creatividad, la multiplicación de los intereses personales, los juegos de la

imaginación, entre otros que apoyan a relegar las causas de alarma y relativizarlas para no deprimirse.

2) La capacidad de encarar las situaciones con sentimiento de esperanza, para lo que es fundamental que las personas cuenten con alguien en quien depositar los efectos, admiración, que sirven como guías y estímulo, en ese sentido dicha guía o estimulación puede ser también apoyada por educadores o terapeutas. Asimismo, son vitales las redes de sostén o de contención, por cuanto son vínculos que enriquecen e impiden que la persona se sienta en una intemperie vital. Dichas redes pueden ser los amigos, un maestro, una comunidad barrial pues los grupos de resiliencia obran con apoyo y estímulo permanente.

3) Autosostén, referido a la autoimagen y autoconcepto que tiene la persona de sí misma, pues constantemente sabe que podrá afrontar la situación y superarla. La persona elabora mensajes para sí mismo como “Yo sé que eso me va a pasar” es decir —Me quiero, confié en mí, me puedo sostener en la vida—

En relación a los factores familiares, que, de igual forma, para efectos del presente proyecto pedagógico apoyan los procesos de resiliencia familiar, se entienden como el apoyo que se brinda dentro del núcleo familiar a todos sus integrantes, posibilitando de tal forma un ambiente satisfactorio a nivel emocional y convivencia que genera el desarrollo paulatino de procesos afectivos de confianza y seguridad a partir de aspectos como la ternura, la empatía y el tiempo de calidad.

Además de lo anterior, Walsh (1996) citado por Villalba (2003) propone una serie de factores que promueven la resiliencia familiar, así, entre estos se encuentran:

*La naturaleza de las familias*, entendido esto como las relaciones emocionales que se tejen dentro del grupo familiar en donde se destaca la preocupación, la cohesión y la ternura, lo cual mitigará a partir de dicha relación con la figura significativa (madre, padre, cuidador) los efectos negativos de haber vivido o de vivir una situación adversa o difícil, sin embargo no es necesario que dicha figura se encuentre constantemente con el sujeto, pues basta con que sepa que cuenta con la relación segura y estable para poder sobrellevar las circunstancias.

*Disponibilidad de fuentes de apoyo externo*, este eje toma como elementos principales los espacios educativos abiertos al diálogo y comprensivos, en donde se posibiliten momentos de confianza para que los sujetos y las familias se sientan cómodos de expresar y comunicar sus temores, sentires y experiencias.

*El desarrollo de intereses y vínculos afectivos*, este factor muestra la importancia de generar un interés afectivo por los sujetos inmersos en el núcleo familiar, además de propiciar vínculos afectivos seguros fuera de la familia que permitan nuevas posibilidades y miradas frente a las múltiples formas de afrontar la realidad, favoreciendo por tanto al desarrollo de capacidades y actitudes resilientes con respecto a las situaciones adversas que se atraviesan mediante figuras significativas que ayudan y acompañan a los sujetos que han y están pasando por circunstancias poco favorables.

*La relación con pares*, hace referencia a las relaciones que se tejen entre las familias y los niños y las niñas al encontrar diálogos y experiencias comunes que posibilitan la unión y conformación de comunidades.

Finalmente, se tiene en cuenta el haber vivido experiencias de autoeficacia, autoconfianza y contar con una autoimagen positiva.

Respecto a los factores escolares Aguiar (2012) hace referencia a las jornadas, talleres, experiencias y actividades que las instituciones les brindan a las familias y a los sujetos en pro de contribuir en los procesos resilientes que se gestan al reflexionar y querer ver la vida de manera esperanzadora, tomando conciencia de su realidad, sus sentires y emociones para desde allí transformar aspectos como la angustia, el dolor y la desesperanza.

Por último, los factores sociales dan cuenta de los recursos y posibilidades que brinda la sociedad, la comunidad del contexto cercano, el medio geográfico y socioeconómico para que los sujetos y las familias puedan sobrellevar de manera menos compleja y traumática las situaciones adversas que se presentan en su vida diaria.

Por lo anterior todos estos factores contribuyen a que las familias desarrollen procesos de resiliencia, permitiendo la auto reparación de sí mismo, pero también de la familia a través del apoyo de distintas redes comunitarias, por lo que con estas relaciones se puede hacer frente con más eficacia a situaciones estresantes y adversas que reta a las personas y núcleo familiar.

Los retos o factores de riesgo que las personas pueden atravesar se generan en muchos casos debido a factores de desigualdad, pobreza, falta de oportunidades educativas, desempleo o como mencionan Barudy y Dantagnan (2010) citando a Dryfoos (1998), hay riesgo en los vínculos parentales, pues estos llegan a considerarse como riesgo cuando son débiles y los padres no guían, supervisan o monitorean a sus hijos, se comunican en forma inadecuada y son muy autoritarios o permisivos.

O como es el caso de algunas personas que participan en la Fundación Social Crecer, las familias también deben enfrentar distintas situaciones de desplazamiento, migración y/o dificultades socioeconómicas.

### 3.5.4 Resiliencia parental.

Es entonces que, teniendo en cuenta la importancia de las competencias parentales, los factores de protección y su repercusión en la consolidación de vínculos afectivos sanos y seguros con los hijos e hijas, en los procesos de resiliencia, Barudy y Dantagnan (2010) presentan el concepto de *resiliencia parental*, el cual connota ciertas habilidades y competencias en los adultos para la crianza sana, la búsqueda de una mejor calidad de vida, el bienestar y el buen trato de los niños y niñas, además de generar actitudes protectoras hacia estos logrando ser tutores de resiliencia (Cyrulnik, 2002) al superar experiencias de vida adversas, ya sea de forma individual a partir de sus capacidades o en relación con un otro que les permite encontrar y resignificar el sufrimiento y el dolor.

Con relación a lo anterior “estas relaciones significativas les han permitido (adultos) superar su estado mental de apego inseguro para ofrecer a sus hijos e hijas una vinculación más segura” (Barudy y Dantagnan, 2010, p. 254)

De esa forma, Barudy y Dantagnan (2010) proponen tres fuentes de resiliencia a considerar dentro de este proceso, las cuales toma mayor relevancia en la medida en que se da a conocer los factores que inciden en el desarrollo de la resiliencia en los sujetos, pues estos procesos se fundamentan desde las experiencias ofrecidas a las personas por un macrosistema, además de la organización familiar (microsistema) y por las capacidades individuales de cada persona.

- Fuente macro sistémica

La fuente macro sistémica es entendida como el entorno social y cultural en el cual se desarrollan y desenvuelven los sujetos, siendo este el escenario para la adquisición de las condiciones necesarias que permiten la satisfacción de las necesidades fundamentales como la

subsistencia, la protección, el entendimiento, la participación, la creación, la identidad, la libertad (Max Neef, 1986) de las personas inmersas en él.

Por ende, dichas condiciones de satisfacción - insatisfacción propician ambientes ya sean adecuados o nocivos en el proceso de desarrollo de la capacidad resiliente, puesto que la vulneración de los derechos además de los constantes malos tratos, los sentimientos de desesperanza, de desarraigo, de no sentirse querido y acogido sesgan las posibilidades de superación de situaciones traumáticas o difíciles emocionalmente.

- Fuentes micro sistémicas o familiares

La fuente micro sistémica da a conocer como el ambiente creado por una familia afectuosa, estable, con reglas y límites adecuados generan acciones naturales de buenos tratos, los cuales permiten que los niños y las niñas tengan vínculos de apego seguro, lo que posibilita que se desarrollen y se sientan como sujetos amados, respetados, reconocidos y con altos niveles de autoestima, logrando de tal manera que afronten las situaciones difíciles que se presentan en la vida cotidiana de manera flexible (pensar múltiples maneras de resolución de problemas) y esperanzadora, sin dejar de lado el reconocimiento de sus emociones y sentimientos.

Por ende, este microsistema es entendido como un entorno protector tanto para las niñas y los niños como para los demás miembros de la familia, puesto que “constituye la red de apoyo más próxima al individuo, siendo los lazos familiares protectores, cuando existen, los que median entre la persona y factores estresantes, disminuyendo el impacto sobre la salud de sus miembros” (Barudy y Dantagnan, 2010, p. 245).

- Fuentes individuales de la resiliencia

Las fuentes individuales dan cuenta del bagaje singular de cada sujeto, esté constituido por sus experiencias, vivencias o saberes adquiridos, lo cual determina su competencia parental (capacidad de brindar un apego seguro a sus hijos) o su incapacidad parental (apegos desordenados o ambivalentes), de esta forma las competencias parentales derivan de la capacidad de los sujetos al lograr el control de los impulsos, actitudes empáticas, autónomas, la posibilidad de planeación y en general las habilidades interpersonales como fuentes para generar buenos tratos, apoyo a los demás miembros de la familia y desarrollo emocional.

Es de esta manera que dichas actitudes se llevan a cabo de forma dinámica e interactiva, es decir, comprende y entreteje la relación con las demás personas del entorno, el contexto cercano y la cultura de origen o a la que se llega.

Por otra parte, Barudy y Dantagnan (2010) proponen dos maneras de respuestas resilientes frente a la interacción de los sujetos con las diversas situaciones adversas que les proporciona el contexto, así pues, estas están catalogadas como: resiliencia primaria y resiliencia secundaria:

#### *Resiliencia primaria*

La resiliencia primaria hace alusión a la resiliencia en la infancia, en donde los niños, niñas y jóvenes desarrollan la capacidad de sobrellevar de manera satisfactoria las situaciones complejas que han tenido que vivir, a través de los recursos sociales y naturales de afecto transmitidos por sus padres, madres, cuidadores, agentes educativos y maestros, los cuales se basan en acciones de buenos tratos, respeto, empatía, además de apego sano y seguro. “Los estudios sobre el impacto positivo de los buenos tratos sobre el desarrollo infantil nos ponen en contacto con los ingredientes

de la resiliencia primaria. Es decir, el maravilloso mundo del desarrollo de un apego seguro” (Barudy y Dantagnan, 2010, p. 249).

Por tanto, la resiliencia primaria es el conglomerado de las acciones afectuosas de socialización y educación llevadas a cabo por los padres, cuidadores, maestros y en general adultos significativos con competencias resilientes que sean cercanos a los niños y las niñas, los cuales les generarán mayor autoestima, haciéndolos sentir de tal manera como personas valiosas y reconocidas que merecen respeto, comprensión, amor y ambientes sanos de convivencia fundamentados desde normas y derechos.

#### *Resiliencia secundaria*

La resiliencia secundaria es entendida como la capacidad de los padres, madres y cuidadores de ser competentes o aptos en el afecto y cuidado de sus hijos(as) aunque en su infancia hayan vivido incompetencias por parte de sus padres, generando hacia ellos malos tratos o relaciones hostiles. Sin embargo, en la actualidad, tales situaciones y emociones suscitadas debido a dicha incapacidad no determina ahora el en el trato que los padres y madres tienen con sus hijos e hijas, pues han comprendido a partir de su propia vivencia, junto al amor y el acompañamiento terapéutico, las repercusiones que esto tiene en el desarrollo integral de los niños y las niñas.

Por lo anterior, Domínguez (2014) resalta que “es posible romper el ciclo de los malos tratos de los padres hacia los hijos; a pesar de tener un pasado cargado de relaciones violentas, es posible tomar la decisión de no imitar el comportamiento de los padres” (p. 118)

En ese sentido, para los padres y madres es posible romper dicho determinismo de la transmisión generacional (Barudy y Dantagnan, 2010) pues también cuentan con fuentes de apoyo

social que les permite fortalecer y preservar las habilidades y competencias que han desarrollado para proporcionar una crianza positiva en sus hijos e hijas.

Sí bien estos padres y madres han sido víctimas y deben ser reconocidos como tal, también tienen el poder y la responsabilidad de tomar acciones para superar dicho dolor y no situarse en una postura de victimismo sino por lo contrario proyectarse hacia una constante reconstrucción y significación de sus proyectos de vida.

Es así como la parentalidad resiliente da la posibilidad de establecer mejores vínculos afectivos y apegos seguros, en la medida en que busca reducir factores de riesgo para los niños y las niñas como pueden ser propiamente las condiciones adversas de su entorno y/o las relaciones ambivalentes, inseguras o desordenadas derivadas de los padres, madres o protectores. De tal forma la resiliencia parental proporciona modelos y fuentes de apoyo coherentes, naturales y afectuosas en donde a partir de esto se pretende ayudar y acompañar a los sujetos a hacer frente a las situaciones dolorosas que de manera inconsciente han dejado huella en su ser, repercutiendo por tanto en cómo ven, comprende y transitan el mundo.

### **3.5.5 Resiliencia familiar.**

Es entonces que, para efectos de este proyecto pedagógico, se tomará como eje la resiliencia familiar, relacionando elementos de la resiliencia parental y las competencias que desarrollan los padres, madres y cuidadores, además de la importancia de los apegos y vínculos afectivos que se requieren durante los momentos en que las familias atraviesan por situaciones adversas y necesitan apoyarse mutuamente para superarlas y transformarlas en oportunidades de cambio.

Por lo tanto, para apoyar las labores de las agentes educativas de la Fundación Social Crecer en la modalidad familiar y aportar a los procesos de resiliencia de las familias que participan en la institución, se entiende la resiliencia familiar como

(...) la capacidad para reorganizarse después de una adversidad, con mayor fuerza y mayores recursos. Es un proceso activo de fortalecimiento y crecimiento en respuesta a las crisis y a los desafíos. Va más allá de sobrevivir, o sobrepasar, o escapar. Es la capacidad para sanarse de heridas dolorosas, de hacerse cargo de la vida, y de seguir el camino con coraje e infundirlo en los demás. (Domínguez, 2014, p. 6)

De esa forma se entiende la resiliencia familiar no sólo como un proceso del individuo sino como un proceso relacional de apoyo entre los miembros de la familia y demás sistemas que los rodean, por cuanto se tiene en cuenta este tipo de resiliencia desde una perspectiva sistémica y contextual, puesto que dicha resiliencia es vista desde los procesos interactivos que se fortalecen con el transcurso del tiempo tanto a los individuos que la conforman como al núcleo en general.

El concepto de resiliencia familiar se fundamenta desde la importancia que tiene el ambiente en la capacidad de las personas en superar los obstáculos, pues “involucran una interacción de niveles individuales, familiares, comunitarios y de sistemas más amplios a lo largo del tiempo” (Walsh, 2016, p. 617), en esa medida se comprende que la familia no solo se ve afectada por las situaciones que ocurran en su núcleo sino por la incidencia de otros factores de los demás sistemas.

Así, por ejemplo, en la familia puede haber una variedad de tensiones, sentimientos, decepciones, entre otros factores, pero también es un ambiente que protege y brinda seguridad a sus miembros, se transforma en un grupo en donde se entrecruzan factores de protección y factores de riesgo que a su vez pueden ser vistos desde una perspectiva ecológica, en la medida en que

interactúan distintos sistemas que llegan a afectar directa o indirectamente al desarrollo y construcción de subjetividades de sus integrantes.

En esa medida, la resiliencia familiar se ve influenciada por una perspectiva ecológica que implica “la interacción dinámica de múltiples procesos de riesgo y protección a lo largo del tiempo, involucrando influencias individuales, interpersonales, socioeconómicas y culturales” (Walsh, 2016), por lo que es pertinente hacer un reconocimiento del desarrollo humano desde el punto de vista de Bronfenbrenner (1979) a través de distintas esferas como lo son:

1) El onto sistema en el que se involucran el individuo y todas sus características personales, genéticas, psicológicas y biológicas.

2) El microsistema, son los entornos más cercanos al sujeto que lo rodean como el círculo familiar o la escuela.

3) El mesosistema, comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente como las relaciones entre: el hogar, la escuela y el grupo de pares del barrio o las relaciones entre: la familia, el trabajo y la vida social.

4) El exosistema, se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo. Es decir, estos entornos no tienen una relación directa con los sujetos, pero los afecta, por ejemplo, los ambientes de trabajo en los que laboran los padres de un niño, los recursos de las familias basados en la comunidad, las relaciones que mantiene un profesor con la institución, etc.

5) El macrosistema, es entendido como el conjunto de valores culturales, ideologías, creencias y políticas, da forma a la organización de las instituciones sociales. De esa forma la influencia se produce porque dichos elementos determinan cómo pueden expresarse los otros sistemas,

entonces, nada sucedería de manera directa, sino que va modificando el resto de los grupos que afectan la vida del sujeto.

6) El crono sistema, entendido este como la esfera en donde las interacciones de los diversos sujetos y entornos confluyen recíprocamente con un tiempo en específico, el cual configura variables, acciones y actitudes características, influenciando a los individuos en cuanto a la época histórica que se vive.

Desde esta perspectiva de desarrollo ecológico, la resiliencia familiar puede ser entendida como un conjunto complejo de procesos dinámicos que interactúan entre el sujeto y distintos agentes de los entornos que lo rodean, por lo que a través de esta mirada sistémica de resiliencia se puede también comprender los desafíos, recursos, limitaciones y posibilidades con los que cuentan las familias. De igual forma, Walsh (1996) menciona que “tenemos que prestar atención a la interacción entre lo que pasa en la familia y lo que pasa en los ambientes políticos, económicos, sociales y raciales en los que el individuo puede prosperar o perecer” (p. 8)

Por lo anterior, se debe tener en cuenta que el carácter relacional de la resiliencia familiar puede seguir múltiples caminos, esto con el fin de amoldarse a las diversas formas, costumbres, recursos y dificultades de las familias, pues se hace fundamental comprender que cada familia es distinta y por ende afrontan y visualizan las crisis según sus características propias. Así, la resiliencia familiar “no deriva simplemente de un único estímulo inmediato sino más bien de una serie de condiciones cambiantes, que tienen una historia y un devenir futuro”. (Walsh, 1996. p. 12)

De esta forma, las capacidades resilientes en las familias se entretajan con las situaciones afrontadas, la esperanza, la emocionalidad actual, el contexto social, económico y político, entre otros aspectos, con lo cual se va configurando un entramado complejo en donde no solo hay una forma, reacción o variable exitosa frente a la superación y aprendizaje de las situaciones adversas,

por lo contrario, las familias y los sujetos que la conforman construyen y apropian múltiples estrategias que los hagan sentir seguros para de esta manera afrontar los desafíos que se presentan y sobreponerse a aquellos que han marcado sus vidas e historias.

Por consiguiente, este tipo de resiliencia relacional vincula una serie de esquemas y recursos que le facilitan a las familias prepararse de manera interna para desafíos futuros, además propicia la superación de aquellas situaciones que los golpearon a nivel emocional. Por otra parte, estos esquemas y recursos les dan sentido a sus experiencias de crisis, generan colaboración, eficacia y confianza para sobreponerse a los retos que sufren. Por lo tanto, Walsh (1996) postula entre dicha serie de esquemas y recursos los siguientes: esquema organizativo, procesos de comunicación y resolución de problemas, recursos comunitarios y sistemas de creencias.

*Esquemas organizativos:* Estos esquemas hacen referencia a la flexibilidad tanto interna como externa que les permite a las familias mayor capacidad de movilización emocional, cognitiva y social para la utilización de los recursos propios y para la búsqueda de recursos externos con otras familias, instituciones y sujetos que hacen parte de su cotidianidad.

*Procesos de comunicación:* Este proceso está caracterizado por la capacidad de los sujetos inmersos en el núcleo familiar de escuchar de manera atenta las peticiones y sentires de sus miembros, generando por ende un ambiente de confianza y seguridad que les permitirá la expresión emocional sin temor al rechazo o la burla, además de la disposición a la colaboración en las soluciones de problema, con lo cual serán más sensibles y empáticos frente a las necesidades que surjan a manera individual y colectiva en la familia.

*Recursos comunitarios:* Los recursos comunitarios son aquellas redes externas que le brindan a la familia de forma sensible y óptima seguridad económica, social y emocional, además de lazos

afectivos que les permiten a los sujetos involucrados aumentar su autoestima, sintiéndose de tal manera como personas valiosas, dignas y con potencial de transformación.

*Sistema de creencias:* Este sistema hace alusión al significado positivo que se da a la adversidad y a la vida en general, al sentido de trascendencia y la espiritualidad. Además de esto se hace importante este sistema ya que las creencias comunes dentro del núcleo familiar configuran y refuerzan las interacciones entre los sujetos que la conforman, logrando un enfoque esperanzador y tranquilo de las situaciones que deben afrontar en el transcurso de su vida tanto individual como familiar.

Por lo anterior los postulados sobre resiliencia familiar de Froma Walsh (1996) se hacen pertinentes en la situación que atraviesan las familias que participan en la Fundación Social Crecer, en relación al mundo que actualmente viven y transitan, el cual está atravesado por múltiples cambios que reestructuran el orden social, económico y cultural que de manera directa e indirecta afectan a las familias en todos sus niveles, así pues, es fundamental preparar al núcleo familiar y a los entornos protectores para los desafíos futuros sin olvidar la importancia de reconocer los actuales y sobreponerse a ellos resignificando su autoestima y papel dentro de la sociedad, así, el apoyo mutuo, los lazos afectivos, la flexibilidad y la innovación se hacen necesarios para construir y fortalecer capacidades resilientes.

De esta forma las familias que atraviesan por situaciones adversas no se deben visualizar y entender desde una mirada patológica o empobrecida, generando así relaciones unidireccionales, por lo contrario, las familias, desde el enfoque de la resiliencia familiar se entienden como sujetos con capacidad transformadora, los cuales diariamente se desafían a sí mismos en pro de la mejora de sus vidas y de su núcleo familiar.

En consecuencia, los desafíos y retos por los que atraviesan las familias, desde una mirada resiliente, permite comprender que “La resiliencia familiar, al igual que la resiliencia individual, corresponde a un proceso dinámico, no es un estado estable que se adquiere de una vez y para siempre, sino un desarrollo constantemente evolutivo, siempre susceptible de sufrir recaídas a causa de ciertas circunstancias procedentes del medio exterior o de la organización interna” (Ausloos, 1998; Garmezy, 1991; Reiss y Oliveri, 1989, citado por Domínguez, 2014)

Ante estas transformaciones, las capacidades resilientes de las familias no dependen solamente de su estructura (familias monoparentales, nucleares, compuesta) o de que la familia supere la adversidad una vez el problema ha “finalizado”, sino que además tienen la capacidad de afrontarlo durante la crisis, integrar e interiorizar la experiencia en la trama familiar y poder asumirlo con distintos recursos y factores protectores que desarrollen a partir de sus competencias, procesos, relaciones y vínculos que son capaces de tejer en su interior.

Así mismo, es fundamental el apoyo de los distintos sistemas para el crecimiento y fortalecimiento de las capacidades resilientes de las familias, de forma tal que haya un compromiso de disminución de las condiciones de riesgo y así poder llegar a la comprensión del fenómeno y el diseño de estrategias de intervención sobre este.

En conclusión, se entiende que una familia resiliente es aquella que logra emplear y/o desarrollar competencias y capacidades para afrontar las situaciones adversas o de estrés que las afectan, viendo la crisis como una oportunidad para hacer uso de los mecanismos y estrategias con los que cuenta la familia para afrontar dicha situación y para aprender nuevas formas de comunicación y organización familiar. (Walsh, 2016).

### **3.6 Política pública de Atención Integral a la Primera Infancia**

Esta política pública” se avala como la Ley 1804 en el 2016 luego de ser inicialmente una estrategia y se enfoca en ofrecer atención integral a la primera infancia del país (Colombia) dirigida a mujeres gestantes, madres lactantes, niños y niñas de 0 a 6 años y sus familias o cuidadores en todo el territorio nacional, la cual promueve planes, programas, proyectos y acciones en pro del desarrollo integral de los niños y las niñas, en donde los actores responsables garantizan los derechos de las niñas y los niños a través de la materialización de la protección integral (normas y políticas para concebir, asumir, reconocer y asegurar los derechos de la niñez) teniendo en cuenta la diversidad de sus realidades, esto a partir de 3 elementos que permiten que esta cumpla con la función de integralidad, los cuales son: noción de niño y niña desde el enfoque diferencial, derechos de la infancia y la atención y gestión de los entes de manera coordinada y corresponsable.

Es así como la estrategia cuenta con 4 objetivos generales (Comisión Intersectorial de Primera Infancia, 2012)

- Asegurar el cumplimiento de los derechos de los niños y las niñas de primera infancia
- Garantizar la pertinencia y calidad en la Atención Integral a la Primera Infancia, articulando acciones desde antes de la concepción, hasta la transición y la educación formal.
- Sensibilizar y movilizar a toda la sociedad colombiana con el propósito de transformar las concepciones y formas de relación con las niñas y los niños más pequeños.
- Hacer visible y fortalecer la familia como actor fundamental en el desarrollo infantil temprano.

### **3.6.1 Elementos estructurantes.**

Por elementos estructurantes se entiende aquellos ejes que orientan la atención integral a la primera infancia desde una mirada de desarrollo holístico, los cuales además guían las acciones y reflexiones de los actores involucrados en la atención de los niños y las niñas ofreciéndoles referentes técnicos y conceptuales que dan sentido y resignifican su quehacer en la práctica.

De esa forma se cuenta con cinco elementos estructurantes que guían la atención integral de niños y niñas: cuidado y crianza; salud, alimentación y nutrición; educación inicial; ejercicio de ciudadanía y recreación.

#### *Cuidado y crianza*

A través de este concepto estructurante se busca “favorecer y fortalecer los vínculos entre las niñas y los niños, con su familia y con las personas responsables de su cuidado a través de la creación de ambientes enriquecidos, seguros, protectores, incluyentes, participativos y democráticos.” (Estrategia de atención integral a la primera infancia, 2013, p. 142)

Reconociendo de esta forma en dicho estructurante el papel preponderante de las familias y sus labores de cuidado y crianza junto con la reflexión de estas dinámicas, para, además, desde los distintos entornos, acompañarlas en el fortalecimiento de vínculos afectivos, construcción de ambientes seguros, experiencias de crianza positivas y la construcción y enriquecimiento de nuevas prácticas y patrones de relación que potencien el desarrollo de los niños y las niñas.

#### *Salud, alimentación y nutrición*

Con este estructurante para la atención integral a la primera infancia, se pretende promover el bienestar físico, mental y social de los niños y las niñas a través del acceso a condiciones óptimas

y dignas de servicios de salud, alimentación y nutrición, con el fin de preservar la vida y garantizar los derechos esenciales.

De esa forma, este estructurante también se comprende como un conjunto de acciones que promueven la protección y el cuidado de los menores desde la familia y la sociedad en general, pues anticipan riesgos para la salud, identifican retrasos en el desarrollo y proporcionan atención con calidad y calidez a quienes lo requieren por su estado nutricional y de salud. (Estrategia de atención integral a la primera infancia, 2013, p. 155)

### *Educación inicial*

Para el estructurante de educación inicial en el marco de la atención integral a la primera infancia, se tiene en cuenta que el derecho a la educación es impostergable y por lo tanto hace parte del desarrollo integral de los niños y niñas desde su nacimiento hasta los seis años, por lo que se privilegia la construcción de ambientes enriquecidos a través de experiencias pedagógicas orientadas por las actividades rectoras propias de la infancia como el arte, la literatura, el juego y la exploración del medio, las cuales, si bien no son herramientas ni estrategias que se usan para alcanzar aprendizajes, sí posibilitan el aprendizaje por sí mismas.

Dichas experiencias y ambientes pedagógicos fortalecen el desarrollo social, cognitivo, afectivo y físico de los niños y las niñas al estar en interacción con pares y personal formado en educación inicial, quien además tiene en cuenta los intereses, inquietudes, capacidades y saberes de las niñas y los niños.

En ese sentido la educación inicial no pretende como “fin último su preparación (niños y niñas) para la escuela primaria, sino que les ofrece experiencias retadoras que impulsan su desarrollo; allí juegan, exploran su medio, se expresan a través del arte y disfrutan de la literatura” (Estrategia de

atención integral a la primera infancia, 2013, p. 163). Por lo que, además, se pretende con el trabajo pedagógico ser flexible y no homogeneizar los procesos de los niños y las niñas a pesar de responder a acciones intencionadas en una planeación, sino por el contrario permitir la participación y reconocimiento de la singularidad de cada uno.

### *Ejercicio de ciudadanía*

El componente estructurante de ejercicio de ciudadanía aborda el reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos sociales diversos, comprendiendo las condiciones multiculturales y pluriétnicas de cada uno de ellos, quienes se relacionan constantemente consigo mismos, sus pares, adultos y contexto particular, convirtiéndose estas relaciones en ejes fundamentales desde donde construyen su identidad, maneras de ser y transitar por el mundo, formando así parte de una comunidad o grupo de referencia y de una nación. De esta manera se comprende que los niños y las niñas están dotados de conocimientos y capacidades que les permite comprender, opinar y proponer elementos esenciales en las decisiones que les competen y le afecta con respecto a su vida, su familia y comunidad. Además de lo anterior es necesario que los adultos reconozcan las voces de los niños y las niñas, aceptando y respetando de tal manera los diálogos generados por ellos, puesto que a partir de esta interlocución se logra de manera democrática la participación genuina que responde a las necesidades particulares de cada niño y niña en los momentos adecuados.

Por otra parte, el estado formaliza la ciudadanía de los niños y las niñas mediante el Registro civil de nacimiento el cual les otorga el estatus de ciudadanos, lo cual les permite acceder a los bienes y servicios que proporciona el estado tales como salud, educación, entre otros.

## *Recreación*

Respecto a este estructurante se pretende generar “experiencias significativas que privilegien y promuevan el disfrute, el esparcimiento, la libre expresión creativa y el deseo de ser en relación con el mundo” (Estrategia de atención integral a la primera infancia, 2013, p. 171).

Dicho deseo de ser en el mundo puede ser potenciado a través de los espacios y ambientes en los que los niños y las niñas pueden ser ellos mismos, explorar el entorno y gozar de libertad en la toma de decisiones y resolución de conflictos, a partir del uso de diversas opciones como el juego, el arte y la creatividad las cuales dotan de sentido a la cotidianidad que los niños y las niñas viven y apropian constantemente.

Es así cómo se resignifican los momentos de ocio, diversión y acciones lúdicas para el libre desarrollo de los niños y las niñas, su autonomía y capacidad expresiva, dándoles la oportunidad de hacer parte de entornos en donde tienen la posibilidad de ser. (2013, p. 174)

### **3.6.2 Entornos en los que se desarrollan los niños y las niñas.**

De tal manera, los elementos estructurantes mencionados anteriormente no contemplan como único campo de acción el trabajo desde el entorno educativo, sino que también son abordados en entornos tales como: hogar, salud y espacio público; los cuales organizan y facilitan la atención integral a la primera infancia, haciendo esta labor planificada, oportuna y diferencial.

En ese sentido se cuenta con cuatro entornos en los que se desarrollan los niños y las niñas, en los cuales es necesario que existan las condiciones humanas, materiales y sociales adecuadas para dicho desarrollo.

### *Entorno hogar*

El entorno hogar es el espacio en donde transcurre la mayor parte de la primera infancia, puesto que este les proporciona a los niños y a las niñas sensaciones de afecto y acogida además de ofrecerles referentes culturales y sociales que les permite relacionarse con el entorno y los sujetos que lo habitan, brindando de tal manera apoyo y seguridad tanto a las niñas y a los niños como a sus familias.

Es en el entorno hogar donde también se empiezan a establecer dinámicas familiares, normas, reglas y definición de roles, elementos que poco a poco van siendo comprendidos por los niños y las niñas para encontrar un lugar y posibilidades de participación dentro de su hogar como en la sociedad, por lo que, además, desde este entorno los adultos deben garantizar espacios seguros y diversos para favorecer el desarrollo de niños y niñas.

### *Entorno Salud*

El entorno y salud hace referencia al primer espacio que atiende y acompaña a las madres gestantes, familias, niños y niñas desde el momento de la preconcepción, gestación y nacimiento, asegurando las condiciones de vida digna al trabajar desde ejes como la salud, el buen trato y la prevención contra la violencia intrafamiliar, el abuso y la explotación.

De esa forma, dicho entorno también debe garantizar la atención óptima, prestar servicios prioritarios, asegurar el acceso para todos, respetar y reconocer las diferencias y la diversidad humana como oportunidad y ventaja para el desarrollo integral de los niños y las niñas.

### *Espacio Público*

El entorno de espacio público es entendido como aquel que fundamenta la identidad de los niños y las niñas, pues mediante la interacción y el descubrimiento de él, es posible construir subjetividades e ideas de su realidad, debido a que se les reconoce como sujetos sociales, participativos, culturales y democráticos.

Por lo tanto, en los espacios públicos confluyen y participan distintos actores de la comunidad en donde hay mayor flujo de diálogos, memoria colectiva y preservación de los valores de una sociedad. Así, hay espacios de participación como bibliotecas, ludotecas, casas de la cultura, museos, teatros, iglesias, malocas, además de espacios de recreación y libre esparcimiento como plazas y parques.

### *Espacio educativo*

El espacio educativo hace referencia a las acciones intencionadas de las maestras, maestros y agentes educativos que le posibilitan a los niños y a las niñas experiencias significativas en pro de su desarrollo cognitivo, social, afectivo y comunicativo, teniendo de tal manera cabida la expresión de emociones, preguntas, hipótesis, entre otros, mediante múltiples lenguajes, tales como las artes, el juego, la literatura y la exploración del medio, generando a partir de ellos experiencias, ambientes protectores y potenciadores de procesos de socialización y cuidado.

De igual forma, al ser este un escenario de atención integral para la primera infancia, el entorno educativo debe trabajar en conjunto con otras acciones de atención como la alimentación, nutrición, salud, cuidado, participación, recreación y protección para así garantizar el acceso y cumplimiento de los derechos de los niños-niñas y apoyar su desarrollo.

### **3.6.3 Actividades rectoras.**

Las actividades rectoras hacen referencia a la estructura vertebral del trabajo pedagógico con los niños y niñas de primera infancia, puesto que desde allí los niños y las niñas logran construir y representar su realidad, además de relacionarse con sus pares, adultos, contextos y cultura de referencia, fortaleciendo así las diversas dimensiones de su desarrollo. de tal manera la política pública de primera infancia propone el juego, la literatura, el arte y la exploración del medio, como la manera en que los niños y las niñas le dan sentido al mundo.

#### *Juego*

El juego es entendido como la manera primordial en que los niños y las niñas comprenden, resignifican y le dan sentido a su realidad a través de la exploración del cuerpo y posteriormente del espacio y los objetos del mundo, desarrollándose esta actividad de manera libre y placentera. Además de esto, el juego permite a los niños y a las niñas comprender y transmitir los aspectos relevantes de la cultura de referencia a la cual están inscritos ellos y sus familias, generando de tal manera relaciones recíprocas entre los niños, las niñas y los miembros de la familia, los roles, rituales y comportamientos del contexto.

En este aspecto, los juegos tradicionales tienen un papel fundamental, en la medida en que configuran una identidad particular y son transmitidos de generación en generación, principalmente por vía oral, promoviendo la cohesión y el arraigo en los grupos humanos. (MEN, 2014. p 14)

## *Literatura*

La literatura es comprendida como el arte de jugar con el lenguaje, no sólo a través de palabras sino también por medio de la expresión no verbal. Esta actividad acompaña tanto a niños, niñas y familias a comprender y descifrar la realidad que les rodea gracias a la interpretación de signos, símbolos e imágenes que además hacen parte de la herencia cultural.

De igual forma, por medio de la literatura los adultos también son percibidos por los niños y las niñas como portadores de emociones y afectos que les son transmitidos a través de arrullos, rondas, canciones, poesías, relatos, libros, entre otros; que a su vez le ofrecen un amplio panorama a los lectores que eventualmente irán acercándose a la lectura tanto del contexto, de las imágenes y de signos alfabéticos.

## *Arte*

El arte es entendido como la experiencia que posibilita múltiples lenguajes para la expresión de ideas, saberes, emociones, dudas y diversas perspectivas de ver, comprender y transitar la realidad, a través de trazos, ritmos, gestos y movimientos que son dotados de sentido y significado de manera verbal, corporal, sonoro, plástico o visual, los cuales trascienden en la memoria y el cuerpo, dejando por tanto huellas significativas en la vida de los niños y las niñas.

Además de lo anterior el arte hace visible la diversidad étnica y cultural a la cual se inscriben los niños, las niñas y sus familias, pues los lenguajes artísticos permiten

(...) numerosas conexiones: con uno mismo, con los demás, con el contexto y con la cultura.

De esta manera, el arte, desde el inicio de la vida, permite entrar en contacto con el legado cultural de una sociedad y con el ambiente que rodea a la familia. (MEN, 2014. p 13)

### *Exploración del medio*

La exploración del medio es la experiencia de relacionarse y actuar con los diversos contextos, sujetos, objetos y situaciones, a través de los sentidos (vista, gusto, tacto, oído, olfato) los cuales permiten conocer el medio de formas distintas, en ese sentido los niños y las niñas exploran, ensayan, se cuestionan, indagan y resuelven problemas a partir de cuestiones que les llaman la atención como situaciones familiares, fenómenos del entorno y objetos que le rodean.

Por medio de dicha exploración los niños y las niñas también intervienen y transforman su entorno colocando de manifiesto saberes previos, preguntas, intereses y llegando a nuevos aprendizajes a través de lo que logran descubrir, lo cual les posibilita conocer y darle sentido al mundo cultural, social y físico.

## **4. PROPUESTA PEDAGÓGICA**

### **4.1 Justificación**

A partir de la práctica pedagógica desarrollada en la Fundación Social Crecer y el trabajo realizado con las familias y agentes educativas del ámbito familiar desde el año 2019, se propone el desarrollo de esta propuesta pedagógica con el objetivo de apoyar, acompañar y construir ambientes de seguridad y afectividad desde los conocimientos y estrategias que ofrece la educación infantil para el trabajo con las familias que participan en la Fundación, quienes atraviesan por situaciones adversas de desarraigo y por lo tanto sensaciones de no pertenencia y/o falta de identidad, sumado a los factores de desigualdad que se viven en el sector y de los cuales ellos se ven afectados por ser una población vulnerable y con otro tipo de condición socioeconómica.

Es así que dicho interés surge debido a las intervenciones adelantadas en la práctica pedagógica en donde se ha evidenciado cómo el aspecto emocional afecta en gran medida a las familias que por diversas problemáticas sociales han tenido que desplazarse y abandonar su tierra, generando de tal manera nuevas formas de estar, tanto en el contexto, como con los otros y con ellos mismos.

De esa forma, es necesario aclarar que en el presente proyecto pedagógico se hace énfasis en la población desplazada y migrante, sin significar esto que se omita o ignore a las personas de la localidad Los Mártires que también participan en la Fundación, pues en la experiencia directa con las familias en los talleres realizados durante la práctica pedagógica del 2019, la mayor parte de la población participante presentaba dichas condiciones de desigualdad, desplazamientos, migración, exclusión y desarraigo, sin embargo, la propuesta del presente proyecto pedagógico aborda el tema de resiliencia familiar como concepto transversal a las situaciones adversas o desafíos que asumen

las familias día a día; en esa medida, es posible que la población de la modalidad en general pueda participar de la presente propuesta.

Por lo tanto, es importante reconocer que la familia, como primer núcleo de socialización, le ofrece a sus miembros un conjunto de valores y creencias que le permite a las nuevas generaciones vivir en comunidad de acuerdo a sus experiencias, sentires y construcción de relaciones con las personas que transitan el entorno, puesto que el humano como ser social se construye por y para el otro, lo cual se evidencia en la consolidación de redes de apoyo necesarias para el fortalecimiento de capacidades resilientes, y en los procesos de internalización, entendido como la base para la comprensión de los semejantes y para la aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social, como lo proponen Berger y Luckmann (1978) citado por Zuluaga (2003).

De tal manera, dichas capacidades resilientes son fundamentales en el presente trabajo de grado debido a las situaciones adversas que deben afrontar y sobrellevar las familias, debido a que las condiciones básicas de subsistencia se ven afectadas también por motivos migracionales y de desplazamiento que impactan tanto a nivel social, económico y político, como psicológico y emocional, puesto que estos fenómenos implican nuevas maneras de desarrollo personal en la vida cotidiana de las familias, modificando su realidad para sobrevivir en el nuevo entorno al cual llegan, sin embargo, las consecuencias psicológicas y emocionales de la migración y el desplazamiento son diferentes según la edad, la adaptación al ambiente, el lenguaje del nuevo medio, las capacidades o recursos internos y externos de las personas desarrollado a partir de los factores de protección, entre otros aspectos.

A raíz de las situaciones antes mencionadas, surge también el interés por el desarrollo de este proyecto pedagógico, reconociendo la labor de las agentes educativas del ámbito familiar, con el

fin de apoyar y brindarles otras herramientas y una serie de acciones pedagógicas no sólo a ellas sino a familias y coordinadores de la Fundación para el abordaje de temas como las migraciones, desplazamientos, el desarraigo, la familia y los procesos de resiliencia familiar en contextos de separación y adaptación a nuevos escenarios como consecuencia de las migraciones y desplazamientos a las que se ven sometidas las familias participantes, ya que a partir de la visibilización de estos fenómenos y la posibilidad de darle voz a las experiencias y sentimientos propios y de otras personas, se logra enfrentar desde la pedagogía, las brechas de indiferencia y desigualdad al darle palabra y vida a las emociones y situaciones atravesadas, por tanto las familias pueden ser escuchadas, reconocidas y acogidas, para con esto ofrecer otras posibilidades para afrontar cargas afectivas y emocionales actuales y las que de una u otra forma generaron marcas aún latentes.

Es así como el presente trabajo de grado apuesta por un proyecto que apoye los procesos de resiliencia familiar de las personas que participan en la Fundación, desde la conformación de factores protectores y la reconstrucción de ideas sobre igualdad y cooperación, las cuales facilitan que las familias, agentes educativas/os y demás miembros de la sociedad adopten nuevas comprensiones de familia y buenos tratos hacia los niños y niñas.

De esta manera Peralta (2006) citado por Zuluaga (2003) resalta que el desarrollo de los niños y las niñas se debe observar desde una mirada socio histórica, pues esto hace que muchos aspectos y procesos que se consideraban como inmutables y universales hasta hace algún tiempo, sean hoy revisados, y estudiados de múltiples maneras, entendiéndose por tanto que cada pueblo, cada familia y cada persona, tiene una realidad diferente.

Por otra parte, a partir de todo el proceso desarrollado con las familias, cuidadores y agentes educativas es fundamental comprender, dimensionar y dar a conocer cómo el docente, en este caso,

el educador infantil, cumple un papel político y primordial en la reconstrucción de sociedad, frente a la realidad social que se vive y que tiende a naturalizarse en fenómenos como la desigualdad de oportunidades y reconocimiento, situaciones que al ser tan repetitivas y comunes en este escenario suele asumirse como un problema más y no se le presta la debida atención.

Motivo por el cual, el presente proyecto también pretende dar a conocer y reflexionar cómo el fenómeno de las migraciones y desplazamientos a los que se ven sometidas las familias, reta la labor de las maestras en formación y de las agentes educativas en ejercicio a propósito de su quehacer pedagógico tanto en escenarios escolarizados como en escenarios alternativos, con el fin de procurar relaciones dialógicas entre culturas, basadas en igualdad, empatía y respeto por las personas que han sufrido periodos y acontecimientos complejos de movilización desde sus lugares de origen suponiendo para ellos y ellas nuevos retos desafíos y el tener que afrontar nuevas realidades.

De tal forma, el educador(a) infantil debe proveerse de propuestas, herramientas y estrategias necesarias para comprender la variedad cultural a la que puede estar expuesto en un escenario educativo y así mismo tener una formación ética en la que tenga presente el no transgredir los distintos grupos culturales y sus cosmovisiones, sino que desde su labor pedagógica pueda apoyar a los procesos de reconstrucción del tejido social y así mismo a la reflexión de cómo las personas pueden generar procesos de resiliencia al reconocer y manejar sus emociones y sentimientos durante los momentos adversos que deben afrontar, producto de las situaciones de desigualdad que los obliga a trasladarse de sus lugares de origen y a su vez a construir nuevas formas de estar en el territorio, a ser respetados, reconocidos como sujetos de derecho y a darse un lugar en este.

En conclusión, el presente proyecto pedagógico es pertinente tanto para la Fundación Social Crecer, para las familias y niños-niñas participan en la institución y para la Licenciatura en

Educación Infantil y su formación de educadores(as) infantiles en el sentido en que apoyará y construirá estrategias pedagógicas que permitan conocer, entender y afrontar los desafíos que viven las familias, los que a su vez generan sensaciones de soledad, depresión, angustia y tristeza para de esa forma procurar el desarrollo de capacidades resilientes y generar relaciones de buen trato y cuidado para con los niños y niñas que también viven las situaciones adversas y por ende mejorar la calidad de vida familiar.

## **4.2 Objetivos**

### **4.2.1 Objetivo general.**

Diseñar una propuesta pedagógica que apoye y brinde herramientas a la labor de las agentes educativas de la modalidad familiar en el trabajo con familias en situaciones de migración y desplazamiento que participan en la Fundación Social Crecer para el desarrollo de capacidades de resiliencia familiar.

### **4.2.2 Objetivos específicos.**

- Posibilitar en el trabajo de las agentes educativas, el reconocimiento por parte de las familias, acerca de las diversas situaciones de adversidad y desigualdad que viven; logrando conciencia de sus realidades.
- Favorecer a través del acompañamiento de las agentes educativas el reconocimiento de las potencialidades, capacidades de las familias y competencias parentales, mejorando de esta manera su autoimagen y autoestima.

- Fortalecer a partir del trabajo con las agentes educativas, las capacidades resilientes de las familias para que logren afrontar las situaciones adversas que las afectan a partir de los entornos y factores protectores.
- Propiciar las transformaciones que desde las familias se consideren viables y necesarias para el mejoramiento de su calidad de vida.

### **4.3 Componente metodológico**

De acuerdo con el trabajo realizado en el marco de la práctica pedagógica desde el año 2019 en la Fundación Social Crecer con agentes educativas y familias, surge el interés por diseñar una propuesta que apoye la labor pedagógica de las agentes en su trabajo con la población que asiste a la modalidad familiar de dicha institución, quienes recurren a los servicios que ésta les presta, de acuerdo con las distintas situaciones socioeconómicas que las caracteriza.

Por consiguiente, el presente trabajo de grado toma la modalidad de proyecto pedagógico como forma de interpretar, cuestionar y reflexionar la situación social que viven las familias que acuden a la Fundación, como las migraciones, el desplazamiento y algunas desigualdades a las cuales se ven enfrentadas. Razón por la cual, a partir de los interrogantes que surgen en la labor docente frente al trabajo con poblaciones excluidas y segregadas, como los desplazados y migrantes, se opta por esta modalidad para colocar de manifiesto tanto los saberes del docente como las posibilidades de participación y transformación por parte de las familias.

De esta manera, para el año 2020, se tiene en cuenta que a raíz de la emergencia sanitaria que se está atravesando a nivel mundial, producto de las consecuencias por la contingencia del virus SARS-CoV-2 (Covid 19), la propuesta pedagógica no pudo ser implementada en la Fundación y

por estas razones, no fue posible realizar un análisis ni conclusiones como resultados y aportes del trabajo de grado, sin embargo se desarrolla un apartado de recomendaciones para quienes consulten el material elaborado, el cual se constituye en una contribución para el trabajo con familias.

Se considera fundamental proponer estrategias con las cuales las agentes educativas puedan acompañar, enriquecer, diseñar y configurar las experiencias que realizan con las madres, padres, cuidadores y niños(as), fortaleciendo las capacidades de resiliencia familiar y los vínculos afectivos que pueden verse afectados durante los movimientos de desplazamiento y migración; dicho acompañamiento se hace cada vez más necesario para poder afrontar las nuevas realidades emocionales, sociales, culturales y económicas que están viviendo las familias y que inclusive atraviesan recientemente debido a la actual contingencia sanitaria que reconfiguró las formas de entender y estar en los diversos contextos de llegada y acogida.

En ese sentido, el interés por diseñar la siguiente propuesta pedagógica parte como se mencionó anteriormente de la importancia que merecen los procesos de resiliencia al interior de las familias que han atravesado situaciones adversas y pueden llegar a reconfigurar sus dinámicas familiares.

El trabajo que se realiza en la modalidad familiar por parte de las agentes educativas tiene como eje el apoyar los procesos de cuidado y crianza que tienen las familias con sus hijos e hijas desde aspectos de la puericultura y algunos desde la pedagogía propuestos en las actividades rectoras para la primera infancia, sin embargo con la presente propuesta pedagógica se ofrecen una serie de estrategias que acompañen desde la posibilidad de identificar la incidencia tanto emocional como psicológica que tienen los procesos de desplazamiento y migración, para desde allí poder fortalecer una serie de competencias parentales y llegar a desarrollar capacidades resilientes en los

núcleos familiares, con el fin de promover el buen trato hacia los niños y las niñas al interior de estas.

Así, la propuesta pedagógica presentada se constituye por una caja de herramientas nombrada “*Floreciendo en medio del asfalto*” (Ver Anexo 2. Caja de herramientas), que pretende ofrecer a las agentes educativas a través de tres cartillas, distintos talleres y recursos adicionales como libros, videoclips, películas, canciones, entre otros, en torno a los conceptos estructurantes de familia, migraciones, desplazamiento, desarraigo y resiliencia, logrando generar experiencias pedagógicas con las familias que les permita reconocer, materializar, transformar y superar los obstáculos o dificultades emocionales que les ha implicado al interior de sus familias los fenómenos de desplazamiento y migración.

La caja de herramientas presentada para este proyecto, la componen tres cartillas:

1. *Acercamiento a un nuevo mundo: El mundo de la resiliencia.*
2. *Un camino que nos conecta: Diálogos y experiencias resilientes.*
3. *Continuamos construyendo resiliencia a través de lenguajes artísticos.*

Estas cartillas se elaboraron a partir de la conceptualización de las situaciones que afrontan las familias y de algunos recursos y talleres que se desarrollaron en el año 2019 en la modalidad familiar, las cuales también permitieron saber hacia qué población iban orientadas, pues en oportunidades anteriores se tuvo la posibilidad de trabajar con estas personas y conocer algunas historias de vida.

### 4.3.1 Caja de herramientas.

La propuesta pedagógica del presente trabajo de grado se propone alrededor de una caja de herramientas, la cual hace alusión a la recopilación de manera reflexiva y sistemática de acercamientos conceptuales, recursos en torno a las actividades rectoras de la primera infancia y experiencias pedagógicas que sirven de guía y apoyo a las agentes educativas frente al abordaje de conceptos estructurantes tales como la familia, el desplazamiento, la migración, el desarraigo y posteriormente la resiliencia familiar.

Con lo anterior se busca que las agentes educativas propicien entornos protectores en donde se posibilite que las familias se sientan seguras y en confianza para que así logren reconocer las situaciones adversas vividas, tomar conciencia de estas y posteriormente desarrollar procesos resilientes con respecto a dichas situaciones hostiles que han tenido que vivenciar y afrontar debido a fenómenos de desplazamiento y migración.

En consecuencia, se plantea la caja de herramientas “*Floreciendo en medio del asfalto*”, la cual está compuesta por:

1. *Acercamiento a un nuevo mundo: El mundo de la resiliencia.*

En esta primera cartilla introductoria, el lector podrá acercarse a conceptos clave como la familia, las migraciones, los desplazamientos, el desarraigo y los aportes de la resiliencia familiar; además esta cartilla tiene el propósito de dar a conocer la presente caja de herramientas, qué contiene y cómo utilizarla.

2. *Un camino que nos conecta: Diálogos y experiencias resilientes.*

En esta cartilla las agentes educativas de la Fundación encontrarán una serie de talleres que les servirán como guía frente al abordaje didáctico de conceptos como familia,

desplazamiento, migración, desarraigo y resiliencia familiar, a través de las actividades rectoras de la educación inicial: arte, juego, literatura y exploración del medio.

Cada concepto clave contará con dos o tres talleres en los cuales, como se ha mencionado, primero se abordará un componente conceptual y luego uno didáctico para la identificación y comprensión de estos por parte de los participantes.

### 3. *Continuamos construyendo resiliencia a través de lenguajes artísticos.*

En la tercera y última cartilla las agentes educativas de la Fundación encontrarán diversas obras literarias y artísticas en torno a los conceptos claves manejados a lo largo de la caja de herramientas (familia, desplazamiento, migración, desarraigo y resiliencia familiar) para con esto seguir trabajando el acompañamiento y apoyo a las familias que atraviesan por situaciones adversas debido a la desigualdad, el desplazamiento y la migración de sus hogares. Así pues, se pretende que con estos materiales sugeridos las agentes educativas complementen, modifiquen y planteen más experiencias pedagógicas enriquecedoras para fomentar actitudes resilientes en las familias.

#### **4.3.1.1 Estrategia.**

Para el abordaje de la caja de herramientas elaborada en la presente propuesta pedagógica, se dispone de una serie de talleres relacionados a los conceptos estructurantes a tratar (familia, desplazamiento, migración, desarraigo y resiliencia) para lo cual antes de ahondar en estas categorías se hace necesario especificar a qué se refiere el término taller.

#### *4.3.1.1.1 Talleres.*

El taller es entendido como el tiempo y el espacio para la participación, la vivencia y la reflexión en donde confluyen pensamientos, sentimientos y acciones que posibilitan la comunicación asertiva, el diálogos de saberes y los vínculos de afecto y confianza entre las personas inmersas, ya que este es un entorno donde se aprende haciendo junto a los otros, pues se llevan a cabo relaciones en doble vía configurando así estructuras horizontales del saber, siendo esto pilar fundamental para crear nuevas formas de resignificar la realidad integrando la teoría y los conceptos claves a trabajar en cada sesión, junto a aspectos de la vida cotidiana y lo que de ella emerge.

El taller, además de lo anterior, permite potenciar habilidades tanto cognitivas, emocionales como conductuales a través de un proceso continuo de toma de conciencia y transformación de su propio ser, pues como lo menciona Maya (1996) el objetivo principal del taller debe ser que las personas produzcan nuevas ideas, reflexiones, saberes, materiales para la vida cotidiana y no que los reciban únicamente del exterior y de forma pasiva.

Por lo tanto, los talleres cuentan con la guía y la mediación de las maestras en formación y las agentes educativas, quienes posibilitan la enseñanza y facilitan el aprendizaje de nuevas vivencias, de las cuales tanto ellas como las familias participantes al taller construirán nuevos saberes y se darán la posibilidad de transformar algunas experiencias de sus vidas a través del diálogo bidireccional, en donde es importante resaltar los conocimientos previos, las vivencias afrontadas por los padres, madres y cuidadores, además de los sentimientos evocados y desencadenantes de la sesión.

De igual forma, los talleres intentan aportar al desarrollo de sus participantes desde distintos objetivos que Cosano (2006) identifica como:

- a) Favorecer el crecimiento integral de sus componentes, a través de una acción conjunta, integradora, creativa y enriquecedora.
- b) Establecer la utilización de múltiples canales de comunicación, posibilitando el inicio y desarrollo de la identidad grupal.
- c) Potenciar el análisis crítico de las propias acciones y el estudio e interpretación de la realidad.
- d) Lograr la integración global de conocimientos. (p. 6)

Por tanto, como se ha mencionado antes, los talleres permiten generar relaciones horizontales lo que supone romper con estructuras jerárquicas, por ende se da la posibilidad de trabajar desde la tolerancia, el respeto y la convivencia de lo que implica un espacio con población diversa como lo es la Fundación Social Crecer, en ese sentido dichos ambientes generados a partir de los talleres dan la posibilidad de compartir y materializar las experiencias vividas, rescatar la memoria y la palabra y así reconocer que varias familias atraviesan realidades similares y pueden comprenderse mutuamente generando actitudes de empatía y resiliencia.

En consecuencia, los talleres propuestos están estructurados por una serie de momentos que organizarán y posibilitarán el desarrollo de cada una de las sesiones en donde se construirán de manera conjunta con las familias, ambientes protectores para la consolidación de capacidades resilientes.

#### 4.3.1.1.2 *Momentos de los talleres.*

Los talleres propuestos para desarrollar en la segunda cartilla de la caja de herramientas “*Floreciendo en medio del asfalto*”, estarán estructurados a partir de tres momentos: sensibilización, conceptualización y cierre, los cuales orientarán el trabajo de cada sesión acorde a los conceptos estructurantes de familia, desplazamiento, migración, desarraigo y resiliencia.

- *Sensibilización*

En el primer momento de cada taller se pretende generar un clima de confianza y tranquilidad para de esta manera invitar a las familias en torno al tema a abordar, logrando con esto mayores niveles de disposición y empatía.

- *Conceptualización, profundización y desarrollo:*

En este momento se conceptualizará y profundizará acerca del tema a tratar teniendo en cuenta el reconocimiento tanto de lo que está pasando dentro de cada uno, como de lo que pasa a nivel grupal, por lo que se hace fundamental identificar y ahondar en lo que se está sintiendo y experimentando, logrando materializarlo a partir de diversas creaciones, de acuerdo con lo que se pretende en cada taller.

- *Cierre:*

El cierre de cada taller estará centrado en la reflexión de lo suscitado a través de lo que se vivenció y sintió durante el taller, logrando con esto compromisos, acuerdos en torno a sus actitudes y aspectos a mejorar tanto en el ámbito individual como en el núcleo familiar con respecto al tema abordado. Además de esto se propone que las familias valoren el taller realizado, dialogando sobre cómo se sintieron en él, cómo contribuye en su vida personal y familiar, asimismo permitiendo que expongan dudas y sugerencias de este.

## 5. RECOMENDACIONES

*“Probablemente de todos nuestros sentimientos el único que no es verdaderamente nuestro es la esperanza. La esperanza le pertenece a la vida, es la vida misma defendiéndose” - Julio*

*Cortázar*

En primer lugar, se hace importante reiterar que debido a la emergencia sanitaria que se está atravesando a nivel mundial, producto de las consecuencias por la contingencia del virus SARS-CoV-2 (Covid 19), el presente proyecto pedagógico, en particular la propuesta, no pudo ser implementado en la Fundación y por estas razones, se presentan a continuación una serie de recomendaciones para tener en cuenta.

Al indagar, reflexionar y observar, tanto las realidades de las familias que asisten a la Fundación en la modalidad familiar, como de las agentes educativas que construyen redes de apoyo para dichos padres, madres, cuidadores y niños(as), se hace vital reconocer el rol y labor del educador infantil dentro de los procesos de adaptación de las familias y las infancias migrantes y desplazadas a los nuevos contextos, viéndose de esta manera su papel político, social y transformador en su quehacer educativo.

De este modo, es fundamental que dentro de las experiencias propuestas en la caja de herramientas *“Floreciendo en medio del asfalto”*, las agentes educativas y educadoras infantiles visibilicen la voz de los niños y las niñas en estos espacios compartidos con las familias, para de esta manera tejer nuevos diálogos en donde las vivencias, sentires, pensamientos e ideas de las infancias sean resignificadas como ejes primordiales en la construcción de conocimientos, reflexiones y estrategias en pro de la constitución de capacidades resilientes dentro del núcleo

familiar, pues los adultos (padres, madres, cuidadores y maestros-as) también deben dejarse permear más a menudo por la esperanza, la ilusión y la motivación de los niños y las niñas, posibilitando así abrir nuevos horizontes afectivos, seguros y empáticos en los núcleos familiares.

Por consiguiente, también se hace la sugerencia de que tanto en este proyecto como en el trabajo con niños y niñas migrantes y desplazados, se les reconozca como sujetos activos que comprenden lo que está sucediendo en su realidad, que se ven afectados por esta e incluso la puede transformar, desde esta mirada, se pueden tomar nuevas posturas y formas de ver a las infancias como co-constructoras de cultura, potenciando sus capacidades de participación y cambio de sus propias realidades sin subestimar las posibilidades que tienen respecto a pensamientos críticos.

En concordancia con lo anterior, también es fundamental entender a las familias con ese mismo rol de participación activa, asumiéndolas no como “beneficiarias” o “usuarios” de programas, sino como protagonistas en la modificación de sus propias formas de vida y de las situaciones que los confrontan cotidianamente, empoderándolos para que logren superar sus adversidades.

Ahora bien, con relación a la caja de herramientas, se invita a las agentes educativas y educadoras infantiles que se encuentren trabajando con familias en condición de desplazamiento y migración, enriquecer de acuerdo a las realidades y particularidades de los sujetos, los talleres presentados y materiales sugeridos, pues estos fueron diseñados a partir de una experiencia previa con distintas familias, pero se comprende que tanto estas como los contextos y dinámicas son cambiantes y por lo tanto es posible renovar y nutrir la propuesta presentada.

Además, otra recomendación que se hace tras la elaboración del presente proyecto es un llamado a los profesionales que realizan su quehacer docente con familias, a que se animen a la investigación, abordaje y diseño de propuestas que contribuyan a identificar y transformar las

realidades de las familias y con ellas a las infancias afectadas por los desplazamientos y migraciones, reconociendo el potencial de la resiliencia familiar, tanto en espacios familiares como educativos.

En este sentido, se sugiere al programa de Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, que respecto a la formación de los educadores y educadoras infantiles, se pueda hacer un importante énfasis dentro de la propuesta curricular, a reconocer las nuevas realidades del país y la región en donde se aborden los desplazamientos y migraciones de las infancias y sus familias, para que de esta manera los futuros maestros(as) tengan mayores acercamientos y logren diseñar propuestas y experiencias en espacios de educación formal y/o alternativos, en los cuales se trabaje en torno a la educación infantil, la diversidad cultural y la resiliencia familiar.

## ANEXOS

### Anexo 1. Cuestionario Agentes educativas, modalidad familiar

Cuestionario realizado a las agentes educativas de la modalidad familiar:

1. Nombre y Apellido
2. Fecha de nacimiento
3. Nivel de escolaridad (Normalista, técnico, tecnólogo, pregrado)
4. Título obtenido
5. ¿La Fundación Social Crecer le ofrece algún tipo de capacitación? Por favor describa.
6. ¿Ha trabajado con niños y niñas? (Si - No)
7. Tiempo de experiencia
8. ¿Ha trabajado con familias? (Si - No)
9. Tiempo de experiencia
10. ¿Ha trabajado con comunidades? (Si - No)
11. Tiempo de experiencia
12. Describa brevemente sus labores dentro de la Fundación Social Crecer
13. ¿A qué acciones pedagógicas le da mayor énfasis en sus labores dentro de la Fundación?
14. ¿Con qué tipo de población trabaja dentro de la modalidad familiar?
15. ¿Qué tipo de actividades desarrolla con dicha población?
16. ¿Qué problemáticas socioemocionales ha logrado observar en su trabajo con las familias?  
Por favor descríbalas.

## **Anexo 2. Caja de herramientas**

En este apartado se encontrará el enlace directo a la caja de herramientas “*Floreciendo en medio del asfalto*” y sus respectivas cartillas compuestas por distintos talleres y recursos adicionales como libros, videoclips, películas, canciones, entre otros, en torno a los conceptos estructurantes de familia, migraciones, desplazamiento, desarraigo y resiliencia, logrando generar experiencias pedagógicas con las familias que les permita reconocer, materializar, transformar y superar los obstáculos o dificultades emocionales que les ha implicado al interior de sus familias los fenómenos de desplazamiento y migración.

**Enlace “Caja de herramientas *Floreciendo en medio del asfalto*”**

<https://drive.google.com/drive/folders/1fcwJfudHOGGpZcodBCg28oknOBjMPOFs?usp=sharing>

## REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Arias, F., y Ruiz, S. (2002). Construyendo caminos con familias y comunidades afectadas por la situación del desplazamiento en Colombia -Una experiencia del trabajo psicosocial-. En M. N. Bello, E. Martín, y F. J. Arias, *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia.

Aruj, R. (2008). *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica*. Universidad de Buenos Aires. Tomado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v14n55/v14n55a5.pdf>

Aguiar, E. (2012). *Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: Elementos para favorecer la adaptación escolar*. Universidad Autónoma de México. México. [Fecha de Consulta septiembre de 2020]. Tomado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n2/v15n2a06.pdf>

Alcaldía Mayor de Bogotá, cultura y recreación (2006). *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá (Localidad de Los Mártires)*. Tomado de [https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/adjuntos\\_paginas\\_2014/1.3.2\\_historiabta\\_martires.pdf](https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/adjuntos_paginas_2014/1.3.2_historiabta_martires.pdf)

Alcaldía Mayor de Bogotá (2015). *Lectura de realidades*. Tomado de [http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/1\\_entidad/gsi/14\\_martires\\_lectura\\_d\\_e\\_realidades\\_3.pdf](http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/1_entidad/gsi/14_martires_lectura_d_e_realidades_3.pdf)

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR. (1998). *Principios Rectores sobre los Desplazamientos Internos*. Tomado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0022.pdf>

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR. (2010). *Manual para la Protección de los Desplazados Internos*. Tomado de <https://www.acnur.org/5c6c3ae24.pdf>

Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Gedisa Editorial. España. [Fecha de Consulta septiembre de 2020]. Tomado de

[https://www.academia.edu/39371584/Los desaf%C3%ADos invisibles de ser madre o padre](https://www.academia.edu/39371584/Los_desaf%C3%ADos_invisibles_de_ser_madre_o_padre)

Bayot, A., Hernandez, J. y De Julián, L. (2005). *Análisis Factorial Exploratorio y propiedades psicométricas de la escala de competencia parental percibida. Versión para padres/madres (ecpp-p)*. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE), Vol. 11 N°2. Universidad de Valencia. España. [Fecha de Consulta septiembre de 2020]. Tomado de <https://www.redalyc.org/pdf/916/91611202.pdf>

Bronfenbrenner, V. (1979). *The ecology of human development: experiments by nature and design*. Cambridge, MA: Harvard University Press. [Fecha de Consulta septiembre de 2020]. Tomado de [http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos\\_virtuales/posgrado/maestria\\_asesoria\\_familiar/familia\\_contemporanea/modulo1/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf](http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo1/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf)

Caicedo, A y Gómez, J. (2013). *Desigualdades sociales y ordenamiento territorial de Bogotá: localidad los Mártires, un espacio para la posibilidad. Sistematización de práctica pedagógica Colegio Distrital República Bolivariana de Venezuela*. Universidad Pedagógica Nacional. [Fecha de consulta: abril de 2020]. Tomado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3099/TE-16414.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cámara de Comercio de Bogotá. *Perfil económico y empresarial de la localidad de Los Mártires*. [Fecha de consulta: noviembre de 2019]. Tomado de <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstream/handle/11520/3297/4381%20LOS%20MARTIRES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cano, M. (2015). *Sentido y fundamento de las Escuelas de Padres y Madres: orientaciones para una responsabilidad compartida*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. España. [Fecha de Consulta: octubre de 2020]. Tomado de <https://eprints.ucm.es/30797/1/T36192.pdf>

Cardeño, F. (2007). *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá (localidad de Los Mártires)*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Tomado de [http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/investigaciones/estadosArte/HistoriaBta\\_Martires.pdf](http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/investigaciones/estadosArte/HistoriaBta_Martires.pdf)

Centro De Memoria Histórica (CNMH). (2016) *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad Informe General Grupo de Memoria Histórica*. tomado de <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Desarrollo y migración. Desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. Naciones Unidas, Ciudad de México. [Fecha de consulta: octubre 2020]. Tomado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44649/1/S1000454\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44649/1/S1000454_es.pdf)

Comisión Intersectorial de Primera Infancia. (2012). *ATENCIÓN INTEGRAL: Prosperidad para la Primera Infancia*. Colombia. [Fecha de consulta: junio 2020]. Tomado de [http://www.sipi.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sipi\\_intervencion/colombia\\_estrategia\\_nacional\\_de\\_cero\\_a\\_siempre.pdf](http://www.sipi.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sipi_intervencion/colombia_estrategia_nacional_de_cero_a_siempre.pdf)

Cosano, F. (2006). *Un modelo de prácticas para el Trabajo Social en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior*. Acciones e investigaciones sociales, ISSN 1132-192X. [Fecha de consulta: septiembre de 2020]. Tomado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2002392>

Declaración Universal de los Derechos Humanos. *Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH)*. [Fecha de consulta: abril 2020]. Tomado de [https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR\\_booklet\\_SP\\_web.pdf](https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf)

Defensoría del Pueblo. (2004). *Desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá D.C. Imprenta Nacional de Colombia.

Díaz, F y Duarte, L. (2017). *Familias en situación de desplazamiento: transformaciones y retos educativos*. Tomado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9873/TE-21723.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Domínguez-de la Ossa, E. (2014). *Un modelo teórico de la resiliencia familiar en contextos de desplazamiento forzado*. (Tesis doctoral). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. Manizales. [Fecha de consulta: septiembre 2020]. Tomado de <https://core.ac.uk/download/pdf/35215618.pdf>

Duarte, L; Rodríguez, E. y García, N. (2010). *Las prácticas de crianza de los padres y madres de familia de la Escuela Maternal alrededor del vínculo afectivo y su incidencia en los procesos de formación de sus hijos e hijas*. Universidad Pedagógica Nacional.

Duque, M. (2011). *Niños colombianos viviendo migración parental. Agencia, voces y perspectivas*. Universidad Javeriana. Tomado de [https://www.researchgate.net/publication/255983103\\_Ninos\\_colombianos\\_viviendo\\_migracion\\_parental\\_Agencia\\_voces\\_y\\_perspectivas](https://www.researchgate.net/publication/255983103_Ninos_colombianos_viviendo_migracion_parental_Agencia_voces_y_perspectivas)

Estrategia de atención integral a la primera infancia. (2013). *Fundamentos políticos, técnicos y de gestión*. Bogotá D.C., Colombia. [Fecha de consulta: junio 2020]. Tomado de <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Fundamentos-politicos-tecnicos-gestion-de-cero-a-siempre.pdf>

Fontalvo, R y Hernandez, A. (2018). *Tejiendo nuestras alas. Propuesta pedagógica para el fortalecimiento de algunos factores protectores de resiliencia con niñas de la fundación hogares club michi, casa Angela*. Universidad Pedagógica Nacional. Tomado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11255/TE-22558.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gallego, A. (2011). *Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 35, (febrero-mayo de 2012, Colombia). Tomado de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364/679>

García, M, y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). *Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11(1),63-77. [Fecha de consulta: agosto de 2020]. ISSN: 1692-715X. Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77325885001>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (ICBF). (S.f). *Centro de Desarrollo Infantil*. Tomado de <https://www.icbf.gov.co/portafolio-de-servicios-icbf/centro-de-desarrollo-infantil>

Instituto de políticas públicas en derechos humanos – MERCOSUR. *Derechos humanos de personas migrantes. Manual Regional*. Librería en línea de la OIM. [Fecha de consulta:

octubre de 2020]. Tomado de <https://publications.iom.int/es/books/derechos-humanos-de-personas-migrantes-manual-regional>

Louidor, W. (2016). *Articulaciones del desarraigo en América Latina. El drama de los sin hogar y sin mundo*. Bogotá, Colombia. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Manjarrés, D; León, E y Gaitán, A. (2016). *Familia y escuela: oportunidad de formación, posibilidad de interacción*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Maya, A. (1996). *El taller educativo: ¿qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, cómo evaluarlo*. Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Modalidades y condiciones de la calidad para la educación inicial*. Bogotá, Colombia. [Fecha de consulta: junio 2020]. Tomado de <http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Guia-N50-Modalidades-condiciones-calidad-educacion-inicial.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Sentido de la educación inicial*. Bogotá. Colombia. Tomado de <http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Documento-N20-sentido-educacion-inicial.pdf>

Observatorio Nacional de Víctimas. (2018). *Diagnóstico Local: Mártires*. Tomado de <http://victimasbogota.gov.co/sites/default/files/observatorio/LOS%20MARTIRES%2C%2014.pdf>

Observatorio Nacional de Víctimas. (2019). *14.Los Mártires: Ficha de información local*. Tomado de [http://observatorio.victimasbogota.gov.co/sites/default/files/documentos/14.%20M%C3%A1rtires\\_0.pdf](http://observatorio.victimasbogota.gov.co/sites/default/files/documentos/14.%20M%C3%A1rtires_0.pdf)

Organización Internacional para las Migraciones. (2006). *Glosario sobre migración*. Tomado de [https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_7\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf)

- Osorio, F. (2000). *Viejas y nuevas ruralidades a partir de las migraciones internas; algunas reflexiones desde la realidad colombiana*. [Fecha de consulta: octubre de 2020]. Tomado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fear-puj/20130218023241/osorio.pdf>
- Pachón, X. (2005). *La familia en Colombia a lo largo del siglo XX*. Universidad Nacional de Colombia-. En Puyana, Y; Ramírez, M. *Familias: cambios y estrategias*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas: Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Integración Social. [Fecha de consulta: octubre de 2020]. Tomado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1363/13/12CAPI11.pdf>
- Peña, M. (2009). *EL BARRIO FAVORITO DE LOS BOGOTANOS: Recuperación histórica y patrimonial del barrio La Favorita de Bogotá*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Tomado de <https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis347.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2001). *Informe sobre el desarrollo humano 2001*. [Fecha de consulta: abril de 2020]. Tomado de [http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr\\_2001\\_es.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2001_es.pdf)
- Proyecto Migración Venezuela. (2018). *Caracterización demográfica de la población migrante venezolana en Colombia*. [Fecha de consulta: octubre de 2020]. Tomado de <https://migravenezuela.com/web/articulo/cuantos-son-y-donde-estan-los-venezolanos-en-colombia-/1636>
- Proyecto Migración Venezuela. (2018). *¿Quiénes son los migrantes venezolanos?* [Fecha de consulta: octubre de 2020]. Tomado de <https://migravenezuela.com/web/articulo/migracion-venezolana-en-colombia/711>
- Rozo, J (2002). *Efectos del desplazamiento y metodologías de intervención*-. En M. N. Bello, E. Martín, y F. J. Arias, *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Salamanca, L. (2015). *Un tesoro oculto en el corredor del Bronx*. El Tiempo. Tomado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16455261>

Secretaría Distrital de Integración social. (2013). Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito. Bogotá.

Secretaría Distrital de Integración social. (2017). *Sistema de Monitoreo de las Condiciones de Vida de la Infancia y la Adolescencia de Bogotá. D.C.* Tomado de [http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/control/informe de las condiciones de vida de los nna de bogota d.c 2018.pdf](http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/control/informe_de_las_condiciones_de_vida_de_los_nna_de_bogota_d.c_2018.pdf)

Secretaría Distrital de Integración Social. (2019). *Diseñar e implementar un sistema de vigilancia y seguimiento nutricional.* Bogotá D. C. [Fecha de consulta: octubre de 2020]. Tomado de [http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2019documentos/10102019\\_Informe %20clasificacion%20nutrcional%20I%20sem%202019.pdf](http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2019documentos/10102019_Informe%20clasificacion%20nutrcional%20I%20sem%202019.pdf)

Teitelman, L y Ariza, D. (1962). *Resiliencia, monografía sobre las técnicas de manejo conductuales aplicada a jóvenes.*

Toro, P. (2013). *Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia.* En: Revista Guillermo de Ockham 11(2). pp. 35 – 51.

UNICEF. (2010). *Infancia y migración internacional en América Latina y el Caribe.* Desafíos Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Número 11, noviembre de 2010 ISSN 1816-7535. [Fecha de consulta: febrero de 2020]. Tomado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2011/7504.pdf?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2011/7504>

Villota, M. (2019). *El Bogotazo: un día que transformó a una ciudad.* Tomado de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gestion-publica/la-historia-del-bogotazo>

Vargas, F. (2013). *Dinámica de la construcción por usos localidad Los Mártires.* Catastro Bogotá. Tomado de [https://www.catastrobogota.gov.co/sites/default/files/11\\_0.pdf](https://www.catastrobogota.gov.co/sites/default/files/11_0.pdf)

Veeduría Distrital. (2018). *Mártires: Ficha Local*. Tomado de : <https://veeduriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/NotasLocales/Ficha%20Localidad%20Martires.pdf>

Walsh, F. (1996). *El concepto de resiliencia familiar: crisis y desafío*. Publicado en Family Process, vol. 35, ng 3, septiembre de 1996, págs. 261-281. [Fecha de consulta: agosto de 2020]. Tomado de [https://www.academia.edu/36878290/El concepto de resiliencia familiar crisis y desaf%](https://www.academia.edu/36878290/El_concepto_de_resiliencia_familiar_crisis_y_desaf%C3%ADo)

Walsh, F. (2016). *Applying a Family Resilience Framework in Training, Practice, and Research: Mastering the Art of the Possible*. Universidad de Chicago.

Zuluaga, J. (2003). *La familia como escenario para la construcción de ciudadanía: una perspectiva desde la socialización en la niñez*. Revista latinoamericana de ciencias sociales, 86-98. Tomado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v2n1/v2n1a05.pdf>